

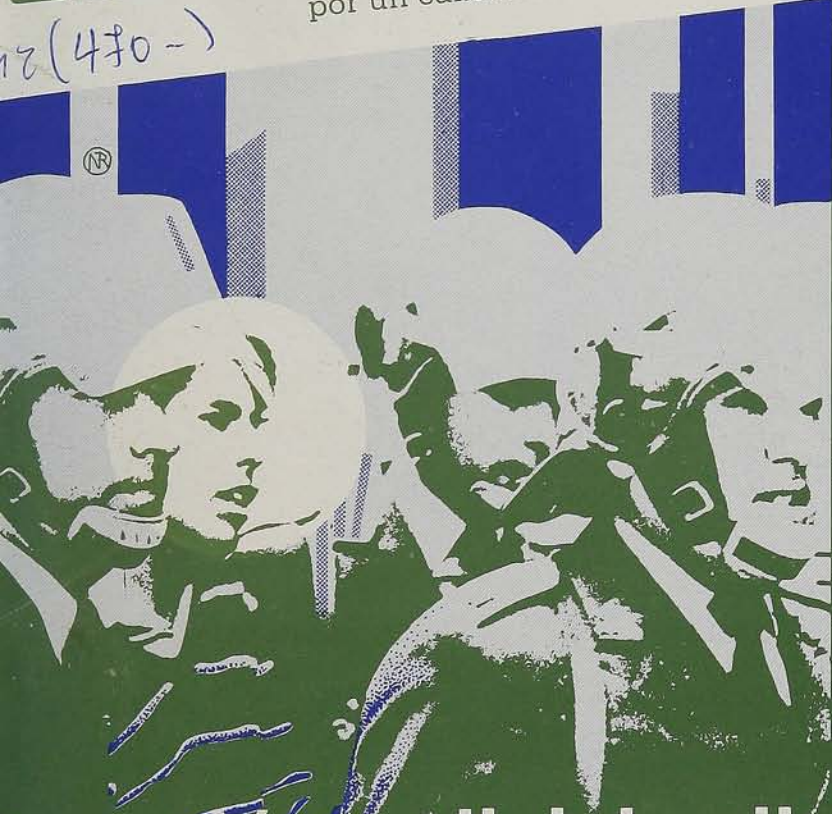
ejemplar de suscripción • prohibida su venta

LA BICICLETA

por un camino humano

Nº 48 • 17 de mayo 84 • \$ 100 iva incluido

12 (470-)



en la familia
● ENFERMOS
DE INCOMUNICADOS

● ROCK
transexuales, bisexuales
y asexuados

● ROBERTO MATTA
por eduardo carrasco, del quila

● DARCY RIBEIRO
la cultura en río de janeiro

fernando gabeira
● OPIO EN BOMBAY

opresión policial callejera

PREGUNTAN LOS JOVENES GOLPEADOS



CANCIONEROS
PIERO
y
DANIEL VIGLIETTI

...es Verdad

lo dijo **Cooperativa.**

Esa es su opinión, y la de cientos de miles de personas, que encuentran en Radio Cooperativa el sólido principio de ser informados de toda la verdad, a través de un ágil equipo de profesionales que investiga y analiza todos los hechos que preocupan al país.

Ese es nuestro compromiso con Ud, y los miles de amigos que se identifican con nuestro estilo de hacer radio.

**Saber la verdad es su derecho.
Decirla es nuestro deber.**

**POR ESO UD. PUEDE DECIR CON ORGULLO:
COOPERATIVA ES MI RADIO**



**Radio
Cooperativa**
EN EL 76 DE SU DIAL A

este número

PIERO Y DANIEL VIGLIETTI

entrevistados recién en Buenos Aires, dos caminos diversos hacia la liberación, ésa es la cuestión. Y la cuestión es también cómo hacerle el quite a la represión policial en las calles de Santiago, donde por estornudar te corren luma: achís, paf, ah chú...!



LA FAMILIA, caldo de cultivo de todas las neuras, es la cancha donde los terapeutas familiares ponen a prueba sus teorías sistémicas: "No hay un enfermo, sino una familia en conflicto", dice el sicólogo Fernando Coddou. Y el antropólogo Darcy Ribeiro, vice-gobernador del estado de Rio de Janeiro y ex exiliado, habla desde allí de la historia política reciente de América Latina y de la creatividad del pueblo de nuestro continente.



VOLADOS, aquí un viajecito a la casa del opio de la mano de Fernando Gabeira, un escritor y periodista que fue además secuestrador de embajadores en Rio y exiliado político en Chile. Antes, claro. Y para los que se vuelan con la pintura, pedacitos de una entrevista larguísima que le hizo a Roberto Matta el quilapayunero Eduardo Carrasco en París.



DIRECTOR: Antonio de la Fuente; **Subdirector:** Alvaro Godoy; **Redactores:** Antonio de la Fuente, Alvaro Godoy, Marcelo Maturana, Ramiro Pizarro, Eduardo Yentzen; **Jefe de Arte:** Nacho Reyes; **Diagramación y Montaje:** NR, Alejandro Lagos, Patricia Norambuena; **Fotografía:** antonio de la fuente, Miguel Angel Larrea; **Secretarías:** Gladys Muñoz, Cecilia Moreno; **Administración:** Lierco Quezada; **Gerente:** Eduardo Yentzen Peric; **Representante Legal:** Antonio de la Fuente Hernández.

LA BICICLETA es editada por el Colectivo **La Bicicleta:** Paulina Elissetche, antonio de la fuente, Alvaro Godoy, Gladys Muñoz, Nacho Reyes y Eduardo Yentzen; y es propiedad de **Editora Granizo Ltda.**, e impresa en sus talleres ubicados en José Fagnano 614, con casilla 6024, correo 22 y fono 2223969, en Santiago de Chile. Los artículos y cartas firmadas son de responsabilidad de sus autores. La revista no comparte necesariamente sus contenidos.

SUSCRIPCIONES

SANTIAGO Y VALPARAISO: anual \$ 2.500, semestral \$ 1.300. Santiago: José Fagnano 614 (San Isidro alt. 500). Valparaíso. Distribuidora Arco Ltda. 15 Norte 1045, Block A-6 depto. 42, Viña del Mar.

RESTO DEL PAIS: anual \$ 2.900, semestral \$ 1.500. José Fagnano 614, casilla 6024, correo 22, Santiago.

EXTERIOR: anual US\$ 34, semestral US\$ 17. José Fagnano 614, casilla 6024, correo 22, Santiago de Chile.

DISTRIBUCION: Ainavillo Ltda. Juan Enrique Concha 302, fono 41564.

SERVICIOS DE PRENSA: Altercom, Inter Press Service.

COMPOSICION IBM: Cercom.

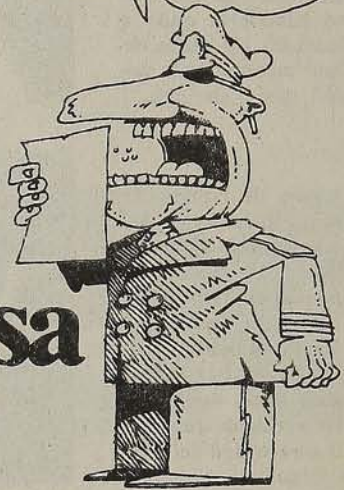
Foto portada: Miguel Angel Larrea

El director no comparte necesariamente las opiniones del subdirector, ni éste las de aquél, ni ambos las del jefe de redacción y viceversa, ni los tres las opiniones de otros redactores, secretarías, impresores, diagramadores y gerentes, ni todos éstos las de aquéllos, porque aquí pensamos todos distinto: Aunque no necesariamente.



Por eso
repito e insisto
¡No somos un país
subdesarrollado!
¡No somos un país
subdesarrollado!

fontanarrosa



¡Pero lo
seremos!





LOS APLAUSOS ESTIVALES

"Yo voy a aplaudir todo lo bueno del gobierno y voy a aplaudir todo lo malo también".

Hugo Estivales, dirigente del cobre adicto al gobierno.
En *Panorama*, informativo de Canal 11, 12/4

GRITO DE NIÑO

"Muera la Dentadura Militar"

Escuchado a un niño, en una población en La Florida, durante la última protesta.

mar Egeo. Ú. t. c. s. || Perteneciente a esta isla.

MELOCOTÓN. m. Bot. Melocotonero. || Su fruto, consistente en una drupa aromática de forma esférica y color amarillento, piel delgada y pulpa jugosa, adherida a un hueso rugoso.

MELOCOTONAR. m. Terreno poblado de melocotoneros.

MELOCOTONERO. m. Bot. Árbol rosáceo, variedad del pérsico, y cuyo fruto es el melocotón.

MELODIA. f. Dulzura y suavidad de la voz cuando se canta o de un instrumento cuando se toca.



Megáfono



Megalito



Megaterio



Mejillones



Melocotón (en sección)

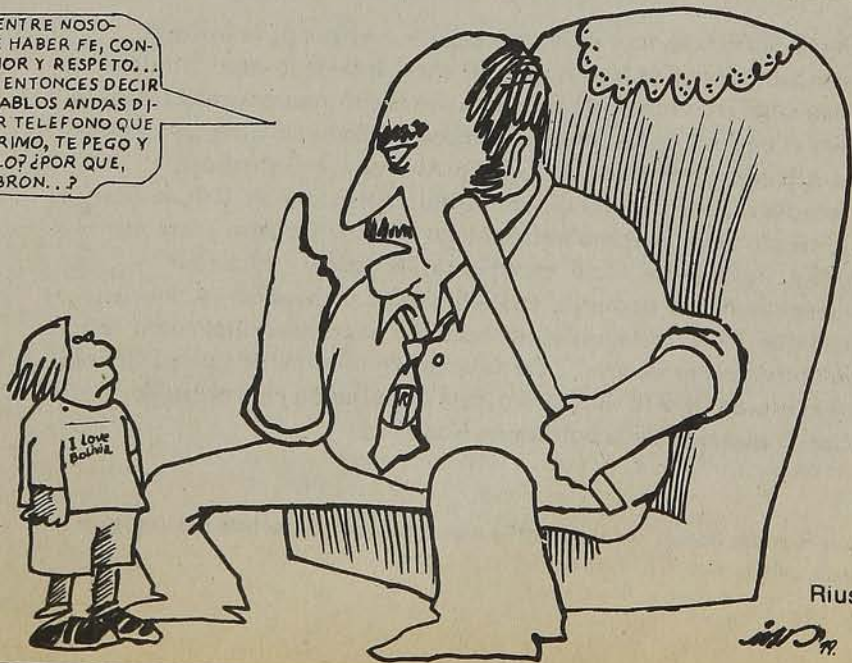


Melón



Meloncillo

HIJO: ENTRE NOSOTROS DEBE HABER FE, CONFIANZA, AMOR Y RESPETO... ¿CÓMO PUEDES ENTONCES DECIR POR QUE DIABLOS ANDAS DICRIENDO POR TELEFONO QUE YO TE REPRIMO, TE PEGO Y TE VIGILO? ¿POR QUE, CABRÓN...?



DARCY RIBEIRO, antropólogo y vice
gobernador de río de janeiro

PARA FLORECER COMO LA MEJOR CIVILIZACION DE LA TIERRA SOLO NOS FALTA UN POCO DE ENSEÑANZA PRIMARIA

Darcy Ribeiro es uno de los principales testigos de la historia latinoamericana de los últimos 20 años. Jefe de la casa civil de Joao Goulart, encargado de promover la reforma agraria y las leyes para el control de las multinacionales, exiliado en Uruguay, asesor de Allende y más tarde de Velasco Alvarado, es actualmente vicegobernador y secretario de Cultura del estado de Río de Janeiro. Conocido además como antropólogo —vivió diez años entre los indios, durante los cuales escribió varios libros—, educador —responsable de pensar la *antiuniversidad* de Brasilia— y novelista a partir de 1977, es también conocido en su pueblo natal como “*el que pintó el río de azul*”. Como segundo hombre de Leonel Brizola en el estado de Río de Janeiro, está impulsando el proceso de descolonización de la cultura en Brasil.

por Rosaura García, del semanario uruguayo *Jaque*, extractada por Altercom para *La Bicicleta*



DARCY RIBEIRO /

Cuando entré a su despacho, el poco formal Doctor Darcy Ribeiro reía a carcajadas con su secretaria. Quiso explicar de qué reía, pero entre las risas y el portugués, hablado a increíble velocidad, era imposible entenderlo.

—Ah, doctor Darcy, no crea que va a hablar en portugués. Para algo vivió gran parte de su exilio en el Río de la Plata.

—¡Pero usted no crea que yo hablo español! Cualquiera sabe que es apenas un portuñol más difícil de entender que el portugués. Y, además, luego de años de no hablarlo. Es una ofensa para esa lengua hablarla tan mal.

—No se preocupe, en la nota yo diré "hablaba un español sólo comparable al de Cervantes".

—Así, acepto. Y ahora cuénteme quién se ha muerto en Uruguay, y cuénteme también quién ha salido, quién ha debido salir por la dictadura.

Traté de recordar y contárselo. Pero nada le alcanzaba. Siempre se acordaba de algún otro intelectual. "Aquél que era un gran profesor de historia". "Aquél que escribía novelas y usaba boina". "¿Y... Onetti? Cuénteme de Onetti". El tiempo pasaba y Darcy seguía preguntando en lugar de ubicarse en el lugar del que

responde. Al cabo de 20 minutos miró su reloj y dijo "Me parece que sólo nos quedan 10 minutos".

—Si dentro de 10 minutos da por terminada la entrevista yo diré que su español es horrible.

—Así usted manda, pregunte.

—Me gustaría que trazara rápidamente su biografía. Marcando los hechos más importantes de su vida.

—Primero yo nací, hecho que es importante para mi vida. Y mi madre fue una mujer importante. En el pueblito donde nací lleva su nombre una avenida. La gente va a veces y golpea en su casa, porque quieren ver la cara de la mujer que le dio nombre a la avenida. Ella tiene 94 años y asoma su rostro sonriente para conformar al curioso. Y no se molesta nada por esto, queda muy contenta de que quieran conocerla.

—¿Y por qué le pusieron su nombre a una avenida?

—Ella siempre, hasta que fue muy viejita, alfabetizó niños. Tiene una habilidad innata, increíble para esto. Yo digo que es como alguien que nace con buen oído para la música, ella nació con la capacidad para alfabetizar. Bueno, y así fue que, en lugar de ponerle el nombre de algún gran señor cualquiera, le pusieron el nombre de la maestra más conocida: Josefina

Augusta María da Silveira Ribeiro. Pero lo gracioso es que no pusieron todo este nombre, sino "Avenida Maestra Fininha".

—¿Cuál es el nombre de esta ciudad de que me habla?

—Es Monte Claro, una ciudad que está al norte de Minas Geraes. Allí pasé mi infancia, en esta ciudad que tenía 3 ó 4 mil habitantes. Ahora tiene 200 mil.

Actualmente esa ciudad, tal como era, sólo existe dentro mío. Yo me acuesto a veces y la pongo a funcionar dentro del pecho y vuelvo a ver cómo fue feliz allí mi infancia. Pero ya no hay nada de lo que yo conocí. Sólo la vieja casa de mi madre, con su pequeño jardín y sus plantas antiguas. Allí yo soy muy conocido, pero no por las cosas que soy conocido en otros lugares, sino porque siendo niños un amigo y yo pintamos el agua del río con azul de metileno. Me conocen, entonces, por el que pintó el río de azul.

—Tuvo, se ve, una buena infancia.

—A mí me divertió mucho ser niño, pero no fue lo mismo con la adolescencia. En un momento empecé a pensar que yo no había pedido nacer y que debía decidir si quería vivir. Finalmente decidí que no, que no valía la pena y quise suicidarme, pero me salvaron. Ese fue mi segundo nacimiento

también importante para mí. Todo esto lo recuerdo muy bien porque yo escribía un diario. Recuerdo que algunas veces hice ruleta rusa. Pero tuve suerte, ahora no me perdonaría si me hubiera muerto. Creo que lo que me tenía peor era que no sabía bien a qué quería dedicarme: medicina, filosofía. Finalmente me fui a San Pablo y me puse a estudiar ciencias sociales.

—Quiere decir que no fue antropología, concretamente. Es como antropólogo que se le conoce.

—¿Como novelista no?

—No, ni siquiera en Monte Claro.

—¿En serio, en Uruguay no me conocen como novelista?

—Yo creo que no.

—Mi vanidad se resiente. Bueno, de allí, de esa facultad, yo salí sociólogo, psicólogo, historiador, cualquier cosa de esas, pero lo que quería era ser antropólogo. Entonces me fui a vivir en medio de una tribu indígena para hacer estudios de campo. Pero no durante seis meses o un año. Fui allí y me quedé diez años. A medida que el tiempo fue pasando yo empecé a interesarme por el destino de los indígenas y no por lo que tienen de diferente.

—¿Por qué por el destino?

—Por el destino como drama, por el dolor de ser indígena, y también por el goce, ya que ellos conciben la vida como gozosa. Piensan que la divinidad a veces entra en el cuerpo de los individuos para ver el color amarillo, o para sentir el gusto de la sal o para sentir el placer del amor. Porque Dios precisa el cuerpo de un hombre para hacer el amor.

—¿No tienen el sentimiento del pecado de la carne?

—No, no, ellos tienen una carnalidad en la concepción de la vida que está en total contraste con la concepción judaico-cristiana en que todo es pecado. Bueno... y a mí me encantaba mucho todo eso. Todavía hoy, no sé por qué a mí los indios me encantaron tanto.

—Me parece que no es tan difícil saber por qué le encantaban. Por todo lo que acaba de decir, usted tiene rostro de cualquier cosa menos de asceta.

—Sí, sí, eso puede ser, pero también me encantaba, y de esto me di cuenta mucho más tarde, la dignidad y la belleza de una sociedad humana que no pasó nunca por la sociedad de clases, una sociedad donde no hay sometidos ni sometidos. Cualquier mujer indígena encontraba que era igual a mí y que podía desposarme y cualquier hombre creía que su cabeza era tan buena como la mía y conversaba conmigo como podría conversar un intelectual. Jamás un campesino haría

esto, o un obrero. Un obrero sabe que no sabe, está resignado a no saber, y también sabe que los doctores saben. El indígena usa su cabeza totalmente, con toda libertad.

—Sin ninguna vergüenza.

—Sin vergüenza y con una enorme curiosidad. Por ejemplo, me preguntaban "¿quién es el dueño del acero?", "¿quién es el dueño de los fósforos?". Ese es un problema sobre el que quieren conversar y piensan que su cabeza es buena para saber. Yo creo que pasé con ellos los mejores años de mi vida, de los veinte y tantos a los treinta y tantos. Escribí varios libros.

—A partir de los cuales vino su reputación internacional.

—Sí, porque publiqué muchas cosas afuera.

Después de esto me metí a estudiar educación. Tenía un amigo, un gran profesor que me decía "¿Cómo puede ser que un hombre inteligente ocupe su tiempo estudiando a los indios que apenas alcanzan a un cero, cero, cero, uno por ciento de la población de Brasil. Yo no estaba de acuerdo con esto pero, de cualquier modo, me entusiasmó la educación y eso me puse a estudiar.

—Usted estuvo en Brasilia ejerciendo un alto cargo en educación.

—Sí, fue en la época de Juscelino Kubitschek. Juscelino era un hombre totalmente loco, y por suerte lo era, pues sólo él fue capaz de llamar a Niemayer y a Lucio Costa para hacer la arquitectura de Brasilia y esto salvó a Brasilia. Si a Brasilia la hubiera mandado hacer Dutra no quiero saber qué hubieran hecho. Era tan loco Juscelino que cuando se trató de hacer la universidad de Brasilia, en lugar de llamar al rector de la Universidad de Brasil, me llamó a mí que era un intelectual contestatario. Entonces yo elegí cien personas con las cuales empezamos a pensar la antiuniversidad.

—Eso era a fines de la década del 50.

—Sí, no era en el 68 que habría sido más entendible, era en el 58. Yo sabía que no quería hacer una Sorbonne, ni Oxford. Yo quería hacer otra cosa, una Universidad que no fuera el resultado del desarrollo del país sino semilla para promover su desarrollo. Y ésta fue una gran aventura, tal vez una de las más grandes en la historia de la cultura brasileña; pensar esa universidad junto a cien cabezas privilegiadas. Fue como un sueño fantástico, intentar reinventarla desde la raíz.

—Usted tuvo también un alto cargo junto a Goulart, durante su presidencia.

—Sí, yo fui luego, con Goulart, durante todo su gobierno, Jefe de la Casa

Civil. Este es un cargo parecido al de primer ministro, ya que es quien coordina los ministerios. Es el hombre de total confianza del presidente, el que ejecuta la política del presidente. Yo fui durante este gobierno el que debía poner en marcha una reforma agraria y promover las leyes para el control de las multinacionales.

—Pero Goulart cayó. ¿Cuál es su versión de la caída de Goulart?

—El gobierno fue derrocado en razón de estas dos cosas de que le hablaba. Se dijo que el gobierno de Goulart cayó por sus defectos, entre los cuales estaba yo como segundo hombre de su gobierno. Pero esto no es verdad. El gobierno de Goulart fue derrocado por una conspiración nacida en Washington con sobornos a generales de aquí, con tropas y flotas americanas mandadas aquí. El primer gobierno desestabilizado de América Latina fue el de Goulart, porque era una amenaza para los latifundistas internos y para las multinacionales. Derrocado el gobierno, yo salí para el exilio en Uruguay.

—Cuénteme un poco de esa etapa, del exilio.

—Fue una etapa muy curiosa. Los primeros seis meses los pasé desesperado; me leí todos los libros de ciencia ficción que había en Montevideo. Leía uno o dos por día. Leía día y noche. La ciencia ficción es la cosa más loca, más abierta que uno puede leer, es imposible descubrir el final a la mitad de la novela, como pasa en las policiales.

—Porque no tienen una lógica estricta, son la libertad total.

—Sí, eso es. Bueno, no era sólo leer. También necesitaba ganarme la vida y eso no es nada fácil para un exiliado. Tal vez los que no lo pasan, no lo imaginan. Es algo verdaderamente difícil. Pero yo tuve una gran suerte. Hacía una semana que estaba y vino el rector a verme, el doctor Cassinoni. "Pero cómo no me busca —me dijo— tengo yo que venir a verlo. Está contratado". Y así fue que empecé a trabajar en la universidad. Empecé a dar cursos de antropología en la Facultad de Humanidades. Yo estaba maravillado con el silencio con que me escuchaban aquellos cien estudiantes. Hasta que un día un estudiante me dijo que si perdían una palabra no entendían nada. Yo reí mucho.

—¿Por dónde entró a Uruguay?

—Por el norte, por la frontera de tierra. Llegamos a un lugar de aguas termales llamado Arapuni... o algo parecido.

—Arapey.

—Sí. Entonces, apenas bajamos del auto llegó un sargento un poco violento.

to. Creía que éramos contrabandistas. Yo le expliqué que no, que yo era un hombre del gobierno brasileño y que estaba pidiendo asilo, protección. El sargento entonces fue hasta su casa, vistió su uniforme, se colocó la espada y nos dijo que de inmediato comunicaría al gobierno que llegaba gente de Brasil pidiendo amparo a la patria uruguaya. Yo querría transmitirle con el orgullo que hizo todo esto. "Uruguay es refugio para todos los perseguidos políticos de América", nos dijo. Yo nunca había visto un sargento con espada, pero él se la puso porque era el momento de mostrar toda la dignidad del cargo. Era aquel un momento tan lindo de Uruguay, Suiza de América, tierra donde los salvajes brasileños y argentinos caían ahí perseguidos.

—Yo recuerdo que estudiantes brasileños refugiados en el Uruguay recibían una pequeña beca que les permitía vivir modestamente y estudiar.

—Tiempo después, me encargaron que formara un seminario para estudiar una reforma a fondo de la universidad. De ahí surgió el proyecto Maggiolo de reestructuración de la universidad. Durante un largo tiempo, años, cien intelectuales uruguayos y yo estudiamos el problema. El proyecto, que salió, yo creo que fue de verdad muy bueno.

—¿Mientras tanto, qué había pasado con su pasión por la ciencia ficción?

—Después de aquella loca lectura del comienzo, yo empecé a reorganizarme. El trabajo hace que uno se organice. Empecé a pensar que debía usar el tiempo que me quedaba para realizar una tarea que era muy necesaria: yo tenía que buscar explicarme nuestro fracaso. Empecé a escribir entonces un libro sobre Brasil a partir de una interrogante: ¿por qué todos nuestros intentos por mejorar Brasil en los planos económico, político y etcétera fracasaban? En este intento fui bastante a fondo en el problema. El resultado fue que escribí un libro de 400 páginas.

—¿Cuál era la causa de los fracasos?

—Usted no va a pensar que le voy a resumir 400 páginas. Lo que sé es que luego ese libro me pareció tan inútil como muchos otros, pues lo que había que hacer era elaborar una teoría. Empecé entonces a escribir esta teoría, cosa que pude hacer gracias a que tenía la Biblioteca Pública de Uruguay. La Biblioteca Municipal, por ejemplo, es fantástica. Encontré cosas... estudié años allí. Escribí varios libros. El primero fue *El proceso civilizatorio*, un libro bastante ambicioso cuya primera edición

publiqué en Norteamérica. Escribí también un libro sobre la historia europea, pero vista desde un punto de vista latinoamericano.

—Ese libro tuvo un gran éxito de público. Ha sido editado muchísimas veces.

—Sí, hoy tiene 20 ediciones. La segunda edición fue hecha en Buenos Aires. Luego escribí otro en el que trato de explicar por qué se diferenciaron entre sí los pueblos latinoamericanos. Luego que lo dije, mi teoría pareció obvia. Por eso yo llamo a este libro "el huevo de Colón".

—Es una teoría de la historia de las Américas.

—Eso es. Allí se analizan las causas del desarrollo desigual de los pueblos americanos. Todo eso escribí allá, durante el exilio.

—¿No es suyo también un libro sobre las estructuras de poder en América Latina?

—Sí, también. Pero en este momento estoy con ganas de reescribirlo y decir lo contrario.

—Quiere decir que aprovechó el exilio como si se tratara de años sabáticos.

—Sí, la obra más copiosa hecha por mí la hice en esos años de exilio en Uruguay. Son más de 3 mil páginas. Pero ocurrió que Uruguay empezó a cambiar. Se empezó a decir y a discutir que el Uruguay era un país inviable. En esos años empezó la crisis que conocemos hoy. La gente empezó a irse a los lugares más raros, Australia, Canadá y cundió un gran desánimo. La situación económica estaba cada vez más difícil. Aparecieron los tupamaros. Y ahí empezamos a percibir que las hazañas de los tupamaros no daban revolución sino sólo eso: horreos. Nosotros veíamos que por ese camino no se arribaría a nada.

—¿Quién es "nosotros"?

—Algunos exiliados brasileños y yo.

—Usted me está hablando del 68, 69 y 70. Ahí ya el gobierno uruguayo se estaba poniendo muy duro. La situación de los exiliados no era ya la misma.

—No. Yo empecé a sentirme preso. Ya no éramos libres de movernos, estábamos confinados. A mí me habían prohibido ir a Buenos Aires: Todo esto empezó a angustiarme mucho. Pero por esa época me llamó Allende a fin de que lo asesorara en determinadas materias, con lo cual abandoné Uruguay. En Chile estuve un tiempo, hasta que me llamó Velasco Alvarado, poco antes de la caída de Allende. A mí me interesaba mucho el proceso peruano y me tentaba la invitación.

—¿Lo tentaba el hecho de que fueran militares los que estaban propo-

niendo el cambio?

—Sí, y le voy a decir por qué. Para mí era imposible que en Brasil se llegara al socialismo a través de una vía democrática, a través del voto; pero que los militares llegaran a un régimen nacional y no antipopular era imaginable, era pensable. Entonces para mí se hacía particularmente interesante el contacto con estos militares en Perú.

—¿Para qué lo habían llamado concretamente?

—Para que me integrara a un grupo que asesoraba a Velasco Alvarado, cuya finalidad era pensar la revolución. Allí estuve un tiempo hasta que estando en Europa de vacaciones descubro que tengo cáncer de pulmón. Empezó entonces a hacer ciertos trámites para que me dejen entrar a Brasil a operarme y, tal vez, a morir. Pero yo no quería morir, quería sobre todo ver a mi madre, ver el país. Volví, me operé, y como demoraba en morir, me dijeron que me fuera. Por un año volví a deambular por América hasta que en el 77 vino la apertura y yo volví a entrar. Allí empieza otra etapa de mi vida porque empecé a escribir novelas y con este motivo empiezan a considerarme un intelectual en serio.

—¿Por qué dice eso?

—Porque es así, los únicos intelectuales considerados serios son los novelistas. A mí, antes, nadie me preguntaba por el destino del hombre, por el comienzo de la tercera guerra mundial, sólo después de ser novelista es que me preguntan estas cosas. El novelista es un intelectual de verdad. Yo lo soy, así que exagere su respeto conmigo.

—Eso haré.

—Y bueno, acabó la historia.

—La historia tiene un final feliz pues usted es Ministro de Cultura de Río, y su amigo Brizola es el gobernador.

—Ha dicho bien, la historia tiene un final feliz y la entrevista está terminada, ya no tengo nada más que decir.

—Yo diría lo contrario, lo central de la entrevista empieza ahora. ¿Qué es lo que quiere hacer desde su ministerio y qué cree que podrá hacer?

—El sentimiento que tengo y que tiene Brizola es que en estos 13 años de exilio nos han comido... ¿Cómo se llama el bicho que come madera?

—Polilla.

—Nos comió la polilla en esos 13 años.

—Usted escribió tres mil páginas, ¿cómo lo comió la polilla?

—En la vida cívica, política, perdimos contacto. Brizola, por ejemplo, pero bueno, aquí estamos ahora, tratando de llevar a cabo las mismas cosas que queríamos hacer hace 20 años,

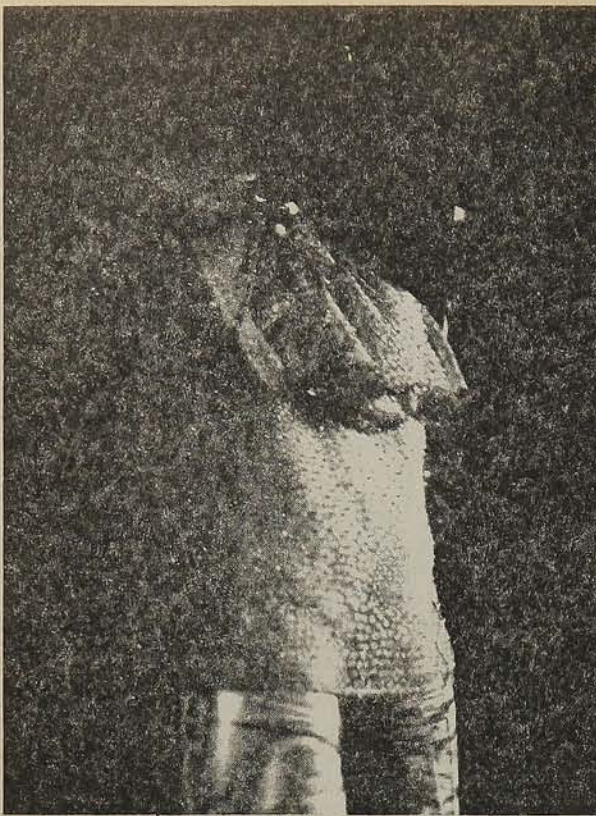


Foto: antonio de la fuente

CLEMENTINA DE JESUS, cantora negra de 83 años

sólo que se llama de otra manera. La posición es la misma, queremos democracia, queremos justicia para los trabajadores, queremos reforma agraria, queremos luchar contra las multinacionales. Y eso que se llamaba laborismo, trabalhismo, ahora se llama socialismo o socialismo en democracia.

—¿Qué hará entonces como Ministro?

—Yo voy a hacer lo que yo soy. Yo soy el que no se quedó boquiabierto en Europa, no soy un colonizado, pero debo como secretario de cultura permitir que las manifestaciones culturales de procedencia europea, la llamada cultura erudita se realice. Una población como la de Río de Janeiro necesita la ópera, el ballet, pero es necesario saber que ésa, para mí, no es la cultura. Los imbéciles piensan que sí es, y no saben que esos son géneros, desarrollados en el siglo pasado en Europa pero no es la cultura, son sólo géneros. Nuestro papel es crear nuevos géneros. A partir de la creatividad popular crear nuevos géneros.

—Este concepto de cultura le debe traer no pocos dolores de cabeza.

—Sí, claro, yo vivo en guerra con esos maniáticos que sólo entienden por cultura lo que viene de Europa. Ellos me llaman El fantasma de la ópera, pues dicen que entré al Teatro Municipal para acabar con él.

—Pero usted no acabó con la ópera, al contrario, la llevó al aire libre donde

fue escuchada por multitudes.

—Sí, pero ellos lo que me reprochan no es eso, sino que llevé al Municipal a una cantante negra popular de 83 años, Clementina, una de las más grandes del mundo. Para ellos Clementina no puede ir al Municipal. Pero yo creo que es necesario educar también a los colonizados.

—Usted ha sido el campeón del aire libre. Cuénteme qué más ha hecho en este sentido.

—Conciertos al aire libre todos los domingos, óperas, ballet. Los sábados hay lo que yo llamo *Brasilianas musicales*. Se trata de un concierto completo de música clásica brasileña, con la orquesta o con cuartetos o lo que sea necesario. Otra cosa que estoy haciendo es defender de la piqueta a las viejas casas de Río. Y esto es algo que a la gente le gusta mucho, pues tienen así la seguridad de que sus nietos y los hijos de sus nietos conocerán esas viejas casas. Reivindicaremos también a Yemanyá.

—¿Por qué Yemanyá?

—Yemanyá es el acto cultural más importante del mundo moderno, yo creo, sólo los negros de Brasil pueden haberlo inventado. Se trata de una divinidad africana de las aguas en simbiosis con Nuestra Señora. Un millón de personas, más o menos, intervienen en las ceremonias que se realizan en la playa. Yemanyá es una especie de sirena que atrae a los marineros

para hacer el amor con ellos, que usa rouge de labios. La gente va para darle flores, perfumes. Hace mucho tiempo que no hay en nuestro mundo una diosa carnal, que haga el amor.

—¿Qué hará con la más importante fiesta de Río, el carnaval?

—Sacarla de la Avenida Presidente Vargas y ponerla en otra donde todo el mundo pueda gozarla, no sólo unos miles. En mayo haremos un gran festival mundial de música negra, con cantantes americanos, caribeños y africanos. Es ésta una manera de asumir que Río es una ciudad negra, y la ciudad negra va a tener su fiesta. Pero la cultura tiene dos alas: la popular y la erudita y también en este sentido, el erudito, debemos hacer algo nuestro y no quedarnos como papanatas mirando a Europa como si ésta fuera la fuente del sol. La más grande nación latina es aquí, es Latinoamérica. Con una creatividad incomparable con ninguna nación europea. Sólo nos falta un poco de enseñanza primaria.

—Y comer un poco todos los días.

—Sí, eso, para florecer como la mejor civilización de la tierra.

—¿Su Ministerio tiene algo que ver con educación?

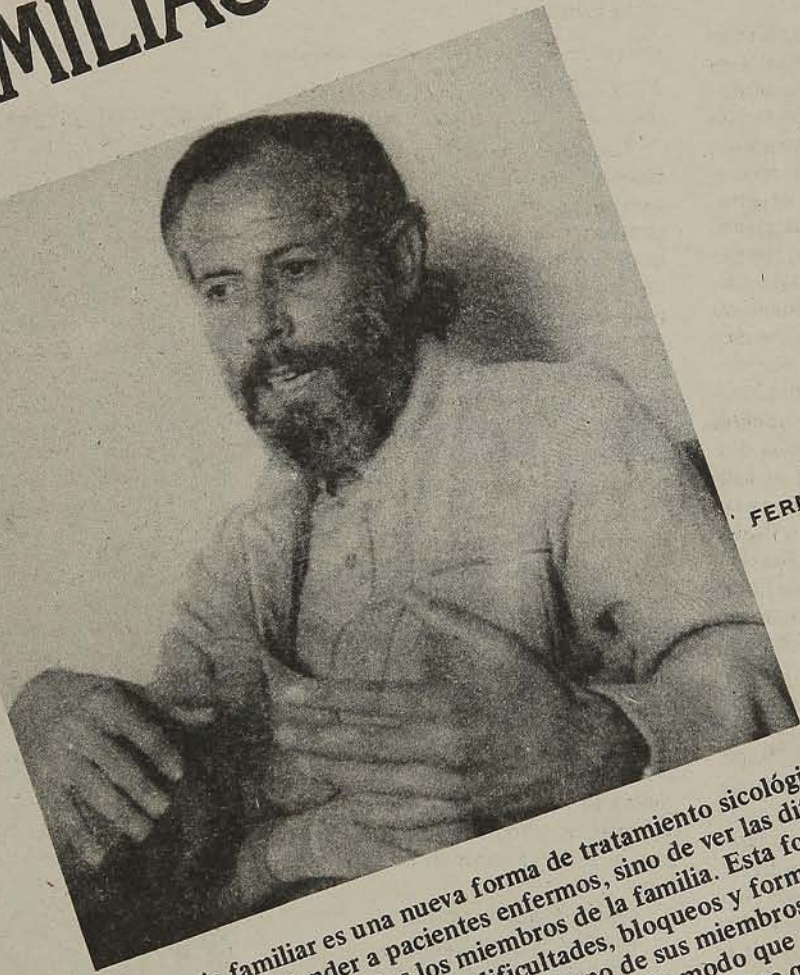
—Yo soy presidente de una comisión que está en este momento haciendo un programa de reestructuración del sistema escolar. Fíjese: Uruguay tomó en el siglo pasado la vertiente cívica de la educación. Sus maestros de primaria podían ser presidentes de la República. La educación era en el Uruguay una manera de formar a la ciudadanía. La mejor casa de cada ciudad, la más bella, era para la escuela. En Brasil, con la estrechez, la mediocridad de lo que era el imperio —el último país del mundo en acabar con la esclavitud—, el pueblo era mirado como algo que no tenía ningún valor. El atraso en nuestras escuelas era tan grande que su rendimiento era peor que el de Paraguay, donde el pueblo habla guaraní y es alfabetizado en español. Lo que caracteriza al gobierno de Brizola es tomar la educación, por primera vez, como prioridad total.

—¿Cómo caracterizaría usted a Brizola como gobernador?

—Creo que su primera característica es su capacidad de indignación. Niños con hambre, niños sin escuela lo indignan. Y a esa indignación no la sigue la furia sino el trabajo para modificar la situación. Y la esperanza. Por eso en Río, en este momento hay optimismo. La gente siente que hay un gobierno y que ese gobierno es para ellos. Y no hablo más. Não esqueca dizer que meu castelhano é muito bom. ☺

terapia familiar ¿PERSONAS ENFERMAS O FAMILIAS INCOMUNICADAS?

Foto: María Elena Risetti



FERNANDO CODDOU

por Eduardo Yentzen

La terapia familiar es una nueva forma de tratamiento psicológico, donde no se trata ya de atender a pacientes enfermos, sino de ver las dificultades en las relaciones entre todos los miembros de la familia. Esta forma de tratamiento considera que las dificultades, bloqueos y formas erradas de las relaciones familiares obligan a que alguno de sus miembros adquiera y mantenga síntomas de enfermedad mental, de modo que para "curar" a esa persona hay que cambiar las formas de relacionarse que tiene la familia. "La terapia familiar da a la familia más alternativas de solución a sus problemas, de modo que pueda escoger aquéllas que no requieran conductas sintomáticas o enfermas de alguno de sus miembros", me cuenta Fernando Coddou, iniciador, junto a su mujer Carmen Luz Méndez, del Instituto de Terapia Familiar en Chile.



Foto Horizont 282

Fernando y Carmen Luz son psicólogos egresados de la Universidad Católica en los años 68 y 70 respectivamente, y fue en Inglaterra —adonde Fernando fue a realizar un post-grad el 74— donde se formaron en terapia familiar. "Mi mujer trabajó allá en el hospital Marlborough, que es posiblemente el más importante en el desarrollo de esta forma de terapia en Inglaterra —me dice Fernando—, y allí recibió una formación sistemática en esta línea terapéutica".

Volvieron a Chile hace cinco años sin muchas expectativas de que esta forma de trabajo, que no se practicaba todavía en el país, tuviera aceptación. Carmen Luz hizo un taller para psicólogos y siquiátras que manifestaron interés y les derivaron familias para tratamiento.

Siguieron dando charlas en distintos lugares, hasta decidirse a formar un instituto para formar psicólogos y siquiátras en terapia familiar, además de poder dar un servicio a gente de menores recursos.

Un punto de culminación de su instalación en Chile fue un primer congreso internacional de terapia familiar que organizó el Instituto en enero de este año. Asistieron extranjeros destacados en esta línea de trabajo, junto a profesionales chilenos. Fernando Coddou destacó la presencia del biólogo chileno Humberto Maturana, figura de renombre internacional en neurofisiología, quien ha desarrollado una teoría del conocimiento que "descubrieron" los terapeutas familiares en Estados Unidos, adaptándola como una importantísima base teórica para esta escuela terapéutica.

¿Qué es lo novedoso de esta terapia, nacida en Estados Unidos y Europa hace apenas unos veinte años? Nos enteramos, al conversar con Fernando, de que bastante. Lo primero es atender a la familia completa y simultáneamente. "Esto por sí solo es un gran cambio, aunque —nos advirtió Fernando— en Chile todavía no se da mucho que la familia decida ir a atenderse en conjunto con el psicólogo; son los terapeutas familiares quienes deben sutilmente mostrar esa conveniencia".

Fernando me describió una situación típica: "Llega un padre con su mujer e hijos a la consulta y le dice al terapeuta: 'Mire, yo quiero serle bien franco, yo no creo en los psicólogos, para mí éstas son patrañas; pero me dijeron que ésta es la única mane-

ra de ayudar a mi hija de siete años, y yo haría cualquier cosa por ella". Desde este momento los terapeutas tienen la posibilidad de mostrar la conveniencia de que la familia completa participe del trabajo terapéutico.

"Esta idea de atender a la familia está sustentada en la teoría de sistemas, que entiende a la familia como un sistema, como una totalidad interrelacionada en la que los distintos miembros están expresando cosas de la familia completa".

EL BOICOT DE LOS PADRES

Fernando ejemplifica cómo fue naciendo esta idea "Durante mucho tiempo llegaban a la consulta de los psicólogos de niños muchos padres que, genuinamente conflictuados por los síntomas de sus hijos, los traían para tratamiento. Al empezar a trabajar con el niño éste empezaba a mejorar; y entonces ocurría el hecho insólito de que los padres empezaban a boicotear la terapia. ¿Qué podía pasar allí? Nos topábamos con un fenómeno que no entendíamos.

"Lo que se llegó a descubrir es que determinados síntomas podían estar cumpliendo una función en la familia, y al "mejorar" el niño, éste dejaba de cumplir esa función y la familia inconscientemente boicoteaba la terapia.

"Te doy un ejemplo —dice Fernando—: un matrimonio con su hijita van en auto a algún lado, y el papá y la mamá se ponen a discutir y a pelear. En esto la niña empieza a asomarse por la ventana sacando mucho la cabeza.

—Papá: *Entra la cabeza.*

—Niñita: *No, no quiera.*

—Mamá: *Te dijeron que entras la cabeza.* Etcétera.

"Los padres consideran que su niña es una malcriada, una desobediente, y si le ponen mucho dirán que tiene tendencias autodestructivas. Pero uno puede mostrarles que esa conducta de la niña estaba destinada a detener la pelea entre ellos. Es decir, los síntomas de desobediencia, maldad, son una conducta que tiene una función en la familia, evitar las peleas de los padres, las que a su vez angustian a la niña. Si la familia empieza a entender las cosas así, ya no estarán tan





dispuestos a etiquetar de "enfermo" a uno de sus miembros".

Fernando y Carmen Luz programan dos sesiones con la familia que trae el "caso" de uno de sus integrantes, para tratar de cambiar el "foco de atención", desde el paciente enfermo hacia el sistema de relaciones de la familia.

"Allí mostramos en lo concreto cómo la interacción familiar hace comprensibles fenómenos que no son comprensibles a partir de una etiquetación individual", dice Fernando. "No se trata tampoco de pasar a culpar a los padres por lo que hacen a la niña, sino mostrar que allí hay un sistema de interacción que produce un resultado indeseado".

DESETIQUETANDO AL PACIENTE

—¿Puedes describirme cómo cambian ese foco de atención desde el paciente etiquetado hacia la familia?

Fernando: Veamos un caso típico de una familia donde uno de los hijos, un lolo de 16, iba regio en el colegio, era re dije, y de pronto se ha convertido en un tipo agresivo, que fuma marihuana, que falta al colegio. Entonces la familia, preocupada y sin saber qué hacer, lo trae a consulta.

"Una de las primeras cosas que em-

pieza a cambiarles el esquema es que nosotros empezamos a preguntar a los demás miembros de la familia. Supón que el padre dice que el hijo se ha puesto gritón; le preguntamos al padre:

—¿Y usted grita?

—No.

—Pero de repente gritará.

—*Pero muy poco, mi señora grita más.*

—A ver. Ordene a su familia del más gritón al menos gritón.

"Así se empieza a enfocar la atención en la familia completa .

—¿Cuál es el momento en que se produce el clic, en que cambia el enfoque del individuo a la familia?

—Sentimos con Carmen Luz que eso pasa cuando los miembros de la familia son capaces de ver, no sólo de entender intelectualmente sino de sentir, cuál es la función que está cumpliendo en la familia el síntoma de uno de sus miembros; y como al descubrir eso no queda nadie etiquetado como culpable, se produce un gran alivio.

"En el ejemplo del lolo que se ha vuelto agresivo, si somos capaces de mostrarles que esa agresión es una agresión que pertenece a toda la familia, que él está siendo depositario de una agresión que todos tienen y no expresan, y si podemos devolver a cada uno la cuota de agresión que le corresponde, el lolo va a dejar de ser "el

agresivo". Si este paso se hace bien, la familia va a seguir en terapia, pero si se hace mal, la familia no vuelve más.

"Lo más delicado entonces es desestigmatizar a quien la familia trae como paciente".

NO PODEMOS PENSAR EN FORMA LINEAL

"En la teoría de sistemas se produce un cambio bastante radical —me explica Fernando— que consiste en pasar de una forma de pensamiento lineal a otra de pensamiento circular. Tradicionalmente las ciencias han trabajado con un pensamiento lineal-causal, donde una causa produce un resultado. A produce B, para solucionar B debo cambiar A. En el pensamiento circular no hay causa ni efecto fijos, sino una constante interacción e influencia recíproca de todos los que comparten un sistema. La causa y el efecto aparecen cuando punteamos la realidad.

"La causa de mi enojo —ilustra— es que tú al despertar me saludaste de mal modo, dice un miembro de la pareja. El otro replica: es que tú anoche estuviste un plomo y además pusiste la televisión demasiado fuerte cuando yo quería dormir. Y así pueden seguir hasta alguna olvidada escena de la luna de miel.

"Pero si vemos que las dos personas puntean en distintos puntos la causa y el efecto, podemos percibir el fenómeno circular; y esto pasa en todas las relaciones humanas. Explicamos o punteamos la realidad desde nuestro punto de vista, y de acuerdo a un pensamiento de causa y efecto; pero al alejarnos, podemos ver la secuencia.

"Si la familia logra darse cuenta de esa circularidad, también se produce un alivio. Cuando se ve que al interior de la familia no hay malas intenciones, ni maldad, sino sólo distintos puntos de vista —y legítimamente distintos— se produce un alivio, y se entiende que hay algo como un puzzle familiar que se tiene que reordenar.

"Como consecuencia de todo esto —y quizá es lo más importante— se perfila la idea de que no hay un "enfermo" que cause todos los problemas de la familia, sino un "sistema" que tiene un conflicto, y que los miembros, por motivaciones muchas veces desconocidas por ellos mismos, no comprenden, y se ven atrapados en determinadas formas de rela-



cionarse. Si cambian esas formas, va a cambiar todo'.

—Pero los síntomas siguen presentes.

—Dejan de ser síntomas. El exceso es el síntoma. Si yo vivo en una familia caótica y desarrollo en compensación un orden extremo, la familia me va a sindicar como un obsesivo, como un enfermo del orden. Si el terapeuta interviene, y puede mostrar que este individuo estaba compensando el caos con su orden, y logra que todos sean un poco más ordenados, el otro no necesitará ser tan ordenado, y su caso dejará de ser obsesivo, dejará de ser un síntoma.

"En otro tipo de síntomas, como la depresión por ejemplo, no se trata de que todos se depriman un poco; ahí se trata de que el síntoma desaparezca. Si la depresión de esa persona estaba cumpliendo una función en esa familia, y eso se logra entender así, eso se puede intervenir y cambiar.

—De lo que me dices, ¿podemos deducir que no existe el enfermo mental?

—Habría muchos terapeutas familiares que casi estarían en esa posición. El mismo Bateson, que puede considerarse padre de esta terapia, diría que la esquizofrenia no existe; que lo que existe es un síntoma de comunicación malo que obliga a un miembro a asumir ese trastorno. Ir tan lejos como decir que no existe la enfermedad mental podría ser un poco fuerte.

"Por otro lado, al tener como objeto de análisis y tratamiento a la familia como sistema, es más difícil hablar de enfermedad. Tú puedes analizar si el sistema permite o no a sus miembros realizarse, ser felices, pero difícilmente puedes hablar de un sistema enfermo.

—¿Tienen ustedes experiencias de tratamiento a familias con un miembro que ha sido diagnosticado como sicótico o esquizofrénico, y qué ha pasado allí?

—Hemos tenido dos familias donde ha habido personas diagnosticadas como esquizofrénicas por un siquiátra, y estas personas han "mejorado" luego de una terapia familiar. Te pongo mejorado entre comillas porque de acuerdo a nuestra conceptualización nunca estuvieron enfermos, sino dramáticamente atrapados en un sistema que los hacía comportarse así. Ahora bien, la persona efectivamente tenía comportamientos esquizofrénicos, y si yo lo hubiera atendido individualmente habría hecho ese mismo diagnóstico; y



en una terapia familiar —que dura unas diez sesiones— se cambiaron las variables de interacción de esa familia que hicieron innecesario el comportamiento esquizofrénico.

—Además, la persona “sanó”.

—Claro que sí.

UNA BASE PROFUNDA PARA LA DEMOCRACIA

—Si de lo que se trata es de corregir el funcionamiento de un sistema, ¿cómo definen ustedes cuándo un individuo es o no es “normal”?

—Yo siento que es cada vez más difícil decir qué es normal y qué no lo es. En la medida en que para una familia algo deja genuinamente de ser sufrimiento, para mí eso basta.

“La familia sabe lo que ella quiere, y yo siento que los modelos externos muchas veces hacen más daño del que uno se imagina.

—Si no hay modelo externo u objetivo a proponer, se cuestiona el gran paradigma de las ciencias exactas.

—Ahí tocas el gran punto de Matu-rana: él pone entre paréntesis la objetividad.

—Si no existe un referente objetivo hacia donde ir, y nos quedamos con un instrumento para mejorar el funcionamiento de un sistema, ¿queda alguna noción de hacia dónde tendría que desenvolverse el individuo?

—Hacia donde el individuo desee. Y creo que ése es el gran desafío de todo esto, y que se puede aplicar a los conflictos nacionales e internacionales; se trataría de cambiar las reglas del juego que aumentan el nivel de aceptación recíproca y la calidad de la convivencia.

—¿Esta forma de pensar se podría considerar con una base psicológica para la democracia?

—Exactamente. Para la más profunda y verdadera democracia. Si vamos a seguir con las guerras medievales, donde, como poseedor de la verdad, mato, destruyo o encarcelo al que no opina como yo, ¿qué convivencia vamos a poder tener? Tarde o temprano vamos a llegar a sistemas de fuerzas debido a que yo atribuyo mala intención al que no comparte lo mío, y considero lo mío “la verdad” en vez de considerarlo “mi verdad”. Desde un punto de vista filosófico, te puedo decir que éste es mi enfoque



represión policial en santiago

A PUNTA DE BOTA

o el nuevo rol de los carabineros

para peyuco (Pedro Mariqueo), de 15 años, caído en Lo Hermida la noche del primero de mayo

“El día 12 de diciembre de 1983, aproximadamente a las 22 horas, mi hijo Hugo Tadeo, de 17 años, se encontraba conversando en la puerta del domicilio de su amigo Enrique en la población Herminda de la Victoria de Pudahuel. A esa hora se presentó un microbús con funcionarios de Carabineros, los cuales se detuvieron frente a la casa en que se encontraban los jóvenes y violentamente, sin mediar explicación alguna, los siguieron hasta el interior, donde habían ingresado para evitar problemas, ya que en las inmediaciones había disturbios. De nada sirvió su actitud, porque los funcionarios, en número de seis a ocho, ingresaron violentamente al domicilio y procedieron a castigarlos con golpes de pies, puños y lumas. A mi hijo lo sacaron de la casa tirándolo del pelo y lo hicieron subir al microbús policial, en el cual lo hicieron tenderse en el piso y continuaron castigándolo en todo el cuerpo. Mi hijo fue duramente castigado y desnudado, tras lo cual, transcurrido más de una hora y media fue botado totalmente desnudo y casi imposibilitado de moverse en una cancha de fútbol en la calle Africana con Jorge Hillerns”.

por Ramiro Pizarro

Denuncias como éstas se han ido acumulando por cientos en el Departamento Jurídico de la Vicaría de la Solidaridad, y todas ellas van dando cuenta de la nueva función represiva que ha asumido el cuerpo de Carabineros desde las primeras protestas del año '83. Es cierto que tradicionalmente los carabineros han utilizado algún grado de violencia al disolver las manifestaciones; el Grupo Móvil, las Fuerzas Especiales, los guanacos y las bombas lacrimógenas son parte de la historia de este país. Pero hoy estamos frente a una situación de distinta naturaleza. Ya no se trata de disuadir primero a los manifestantes para luego proceder a arrestarlos; por el contrario, la conducta que guía actualmente el proceder de los carabineros es, en primer término, golpear y agredir, y en forma secundaria arrestar. Lo demuestra el que en sus últimas intervenciones el número de personas que han resultado afectadas por otras formas de represión, como golpes, heridas, daños materiales, es notoriamente superior al número de personas que han sido detenidas. El objetivo es castigar y amedrentar a toda una población, porque es una población la que se ha levantado. Según el abogado Héctor Salazar, de la Vicaría de la Solidaridad, “las protestas rompen el esquema del desorden callejero en el centro, la concentración, los gritos, la interrupción



foto: Miguel Angel Larrea

héctor salazar, abogado de la vicaría

LA VIOLENCIA POLICIAL ES DELITO

—¿Tiene atribuciones legales Carabineros para golpear a una persona detenida?

—Al arrestar, un carabainero puede utilizar violencia, pero no más allá de la necesaria para el objetivo; si éste es el arresto, para poder reducir y arrestar. Pero esta violencia deber ser **proporcional y reactiva** al hecho que se está reprimiendo. El problema es que hoy no se está usando una violencia reactiva, sino el castigo físico para los que protestan, aplicado sin ninguna justificación.

—¿Les está permitido ingresar de hecho a un hogar?

—No, la inviolabilidad de un domicilio es una garantía constitucional, por lo tanto cualquier irrupción de una fuerza pública requiere de una orden de una autoridad competente, como lo es un tribunal. Salvo que sea para impedir un delito o salvar a alguien.

—¿Pueden ser consideradas como delito estas acciones?

—Son un delito, y tanto es así que están contempladas en el código de justicia militar como **violencias innecesarias**, lo que constituye un delito típico de los que están destinados a sancionar a los militares y la fuerza pública. En las protestas encontramos que no hay ninguna proporcionalidad entre la violencia usada por la fuerza policial y la

que está utilizando la población. Por ejemplo, si estás en la esquina quemando un neumático, tocando cacerola o gritando contra el gobierno, lo que debería hacer habitualmente la fuerza pública es presentarse en el lugar, tomar detenidos a los que impiden la libre circulación y pasarlos a un tribunal de policía local, por alterar el orden público.

—¿Se podría afirmar que existe una fuerza armada organizada que transgrede totalmente los límites de las funciones de Carabineros?

—Totalmente, pero es Carabineros actuando al margen de toda reglamentación interna y del ordenamiento jurídico. Naturalmente, todo esto no es por casualidad ni por obra de un grupo que se descontrola; es una forma sistemática de actuar en todos los frentes donde reprime Carabineros, por lo tanto hay que suponer que hay una orden dada por una autoridad en tal sentido.

—¿Llegan a la Vicaría denuncias de personas que han sido víctimas de las armas que emplean los carabineros?

—Cientos de denuncias, personas con más de quince perdigones en el cuerpo, con balines disparados por carabineros. Las denuncias de este carácter significaron un incremento de un mil por ciento respecto de nuestros requerimientos tradicio-

nales. Esas denuncias van a las fiscalías militares cuando hay certeza de que los hechos son carabineros. Normalmente no hemos obtenido resultados porque no se ha podido identificar al culpable.

—¿Cuál es el sentido de las denuncias, entonces?

—En primer lugar es un testimonio documentado, presentado responsablemente a un tribunal, por tanto es un documento histórico y público que queda archivado para que se investigue en algún momento de la historia de este país.

—¿Qué otras dimensiones tiene la actual represión ejercida por Carabineros?

—Creo que les están haciendo pagar un alto costo institucional. Porque cuando sometes en forma periódica a un contingente a una acción de crueldad, los vas metiendo en la espiral de esa crueldad. Después, ese funcionario sin control y sin que se lo soliciten seguirá actuando de esa forma. Esto va a llevar a que se resienta el material humano de Carabineros, hasta desembocar en una policía de brutos que no razonan, que no tienen piedad, que no miran, no evalúan, y cuando una institución llega a esos niveles, su descomposición interna es grande y se empieza a utilizar el mismo sistema en todas las cosas. De repente, uno de estos mismos policías puede apli-

car en sus relaciones personales o en sus negocios estos procedimientos.

—¿Qué tipo de control público existe hoy sobre Carabineros?

—El único control que podemos hacer es el que la gente haga a través de sus denuncias, y que la prensa y los medios de comunicación hagan conciencia sobre estos hechos. Creo que el hecho que debe llamar definitivamente la atención a la superioridad de Carabineros es que se esté matando a tantos de sus funcionarios en las calles, en ese sentido están cosechando el odio que sembraron. Atacaron una población en sus casas, la castigaron y ahora deben ser muchos más lo voluntarios dispuestos ha embarcarse en acciones terroristas, las que no justifica nadie, pero que pasan a ser parte de esta espiral de violencia.

—“El otro dato interesante se produjo el año pasado, cuando el gobierno reprimió con carabineros y fuerzas armadas. Ahí el resultado fue obvio: la represión fue a balazos y eso significó un alto porcentaje de muertos. Después, no sé si por un problema táctico o por oposición de los militares a jugar un papel de este tipo, de tener que reprimir a población civil, es que el peso de la tarea sucia la está teniendo Carabineros, con un costo institucional muy alto”.



Foto: Miguel Angel Larrea

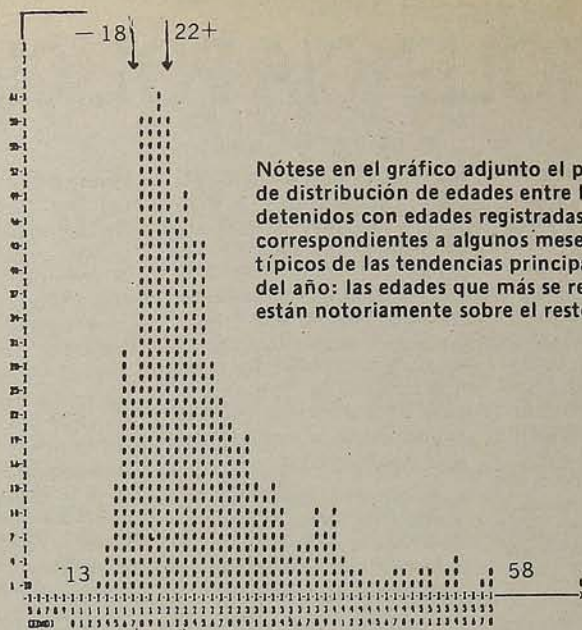
del tráfico, y la protesta se traslada a las casas de la gente. Entonces el gobierno se ve enfrentado a una realidad que ya no era posible reprimir por métodos tradicionales, porque no tiene ganancias para toda la población, y por otro lado se ve obligado a tomar medidas de fuerza para que no se manifiesten sus opositores. Aquí es donde los carabineros entran a castigar físicamente a los que protestan, y como los que protestan están en las casas, el castigo se realiza en los lugares donde viven. Por primera vez vemos los bombardeos sistemáticos a poblaciones marginales con las lacrimógenas, vemos cómo las emprenden causando daños al domicilio en que viven los que protestan, quebrando vidrios y causando destrozos, y cómo, en último término, entran al hogar, castigan a la familia y se van".

En el último año la represión ejercida por el régimen, considerando solamente las detenciones por causas políticas, ha tenido un crecimiento espectacular. En 1983 el total de arrestos consignados en el informe mensual de la Vicaría llega a cuatro mil 537 personas, mientras que en años anteriores —1981 y 1982— éstos ascendían sólo a 909 y mil 213, respectivamente. Pero el aumento en la cantidad ha ido acompañado de modificaciones en las características de la represión. Así, por ejemplo, el número de "arrestos masivos" supera ampliamente las detenciones individuales, lo que muestra que la acción de Carabineros se está ejerciendo cada vez más directamente en contra de toda la población (ver cuadro 2).

Además encontramos que los jóvenes son el sector social que sufre en mayor proporción la violencia institucional que está administrando la policía. El grupo de edad más afectado fluctúa entre los 18 y los 22 años, cerca de un 60 por ciento del total de los detenidos (ver cuadro 1). Esto le da un marcado carácter generacional al desigual enfrentamiento entre los carabineros y la población. Junto con "rejuvenecer", el universo de los reprimidos se ha vuelto cada vez más popular, en especial con el comienzo de las movilizaciones de los sectores más pobres de la ciudad, ya sean cesantes, trabajadores del Pem y del Pojh, o vendedores ambulantes.

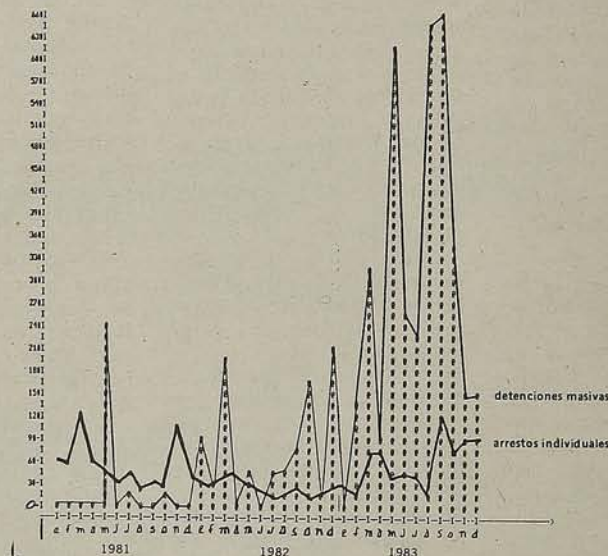
Para que Carabineros pueda cumplir

DISTRIBUCION DE EDAD ENTRE DETENIDOS



Nótese en el gráfico adjunto el perfil de distribución de edades entre los detenidos con edades registradas, correspondientes a algunos meses típicos de las tendencias principales del año: las edades que más se repiten están notoriamente sobre el resto.

CORRELACION ENTRE DETENCIONES MASIVAS E INDIVIDUALES



este papel de castigar físicamente al que se opone al régimen, ha tenido todas las facilidades institucionales del caso; de ahí que la mayor parte de las denuncias presentadas a la fiscalía militar por muertes, violencias innecesarias y atropellos, no hayan derivado en la correspondiente sanción a los carabineros de los delitos. Saben que pueden arremeter con toda brutalidad y violencia contra la población, en la seguridad de que no serán individualizados posteriormente. Son muchos los métodos que utilizan los carabineros para ocultarse. Numerosos testimonios señalan que en el momento

de la acción no llevan las placas de identificación, y que no hay oficiales que se hagan responsables de las detenciones y de los malos tratos recibidos en los buses policiales, convertidos en verdaderos recintos de castigo. Para las protestas, es común verlos avanzar por la noche con las luces apagadas, y bajarse de micros destinadas al transporte de pasajeros. Jamás en presencia de los detenidos se llaman por sus nombres, y evitan premeditadamente que la persona objeto de su violencia pueda mirarlos a los ojos o reconocerles la cara; para ello recurren a empujones, a los golpes, o los detenidos son



foto: Miguel Angel Larrea



foto: Miguel Angel Larrea



ALGUNOS MUERTOS

1) José Eduardo Astudillo González, obrero, 22 años, soltero.

Como consecuencia de haber sido lesionado gravemente el día 5 de diciembre de 1983 en las inmediaciones de la Municipalidad de La Granja, mientras se realizaban manifestaciones de protesta de los trabajadores del POJH, tuvo que ser internado en el Instituto de Neurocirugía, lugar en el cual falleció el día 9 del mismo mes. Las lesiones que causaron la muerte fueron provocadas en los momentos en que la manifestación fue disuelta por carabineros que actuaron lanzando bombas lacrimógenas y atacaron a los manifestantes con sus bastones de servicio.

2) José Manuel Gallardo Muñoz, 17 años.

Muerto por un funcionario de Carabineros, de civil, el día 19 de diciembre de 1983, mientras jugaba con una bolsa de basura junto a cuatro amigos. El autor de la muerte, luego de increpar a los jóvenes, ingresó en su domicilio y desde allí les disparó. La víctima, al intentar huir, cayó al suelo, lugar en el que fue golpeado e impactado por dos balas disparadas a quemarropa. Los jóvenes que lo acompañaban, entre ellos un hermano de la víctima, fueron detenidos y amenazados por funcionarios policiales que concurrieron al lugar de los hechos. El autor se encuentra procesado y encarcelado por la Fiscalía Militar de Santiago.

3) Ricardo Mancilla Martínez, estudiante, 18 años.

El joven murió el 18 de noviembre de 1983, frente al número 1253 de la calle Rogelio Ugarte, en momentos en que los manifestantes de una concentración opositora se retiraban del Parque O'Higgins. Una vez terminado el acto, los disidentes procedieron a retirarse del parque, cantando canciones y coreando consignas políticas de carácter unitario. Sin embargo, a unas pocas cuadras Carabineros procedió a tirar bombas lacrimógenas en todos los lugares por donde los manifestantes se retiraban, arremetiendo contra ellos. Esta fue la suerte de una gruesa columna que avanzaba por Avenida Matta. Al llegar a la calle Rogelio Ugarte fueron sorpresivamente atacados por los carabineros, provocándose una desesperada huida en los manifestantes. Posteriormente se encontró el cuerpo ya sin vida de Ricardo Mancilla Martínez. La causa precisa de su muerte aún se desconoce, aunque el certificado de defunción da como causa "paro cardíaco".

4) César Roque Memola Hormazábal.

"El día 30 de diciembre de 1983, aproximadamente a las 24 horas, mi hijo se encontraba junto a un grupo de amigos y conocidos en la Plaza Brasil. Mi hijo se había acercado al grupo no más de tres minutos antes de que suce-

dieran los hechos que motivaron su homicidio. Hasta el lugar llegó una pareja de carabineros compuesta por el teniente Carlos Solís y un cabo. Ambos portaban armas de fuego, el teniente un revólver y el cabo una metralleta. Sin mediar explicación alguna y amenazando con sus armas al grupo de jóvenes, los obligaron a entregar sus documentos, dándoles instrucciones para tenderse cara al suelo con las manos en la nuca. Mi hijo intentó parlamentar señalando que no había motivos para su proceder, lo cual motivó que fuese agredido por golpes de puntapié por el oficial denunciado. La golpiza que pretendía propinarse a mi hijo lo asustó, y él trató de separarse del agresor, recibiendo por la espalda, a la altura del cuello, dos impactos de bala que le provocaron la muerte.

"El injustificable actuar de los funcionarios policiales no paró allí. Poco después pasó por el lugar un vehículo de alquiler que fue obligado a detenerse. Bajo amenazas y golpes se obligó al conductor a abrir el portamaletas del vehículo para introducir a mi hijo, que se encontraba muerto, para llevarlo a la Posta. Allí se lo ingresó como persona no identificada de sexo masculino, en circunstancias que los funcionarios policiales tenían en su poder toda la documentación necesaria".

Fuente: Informe Mensual, Departamento Jurídico de la Vicaría de la Solidaridad.

tendidos boca abajo en los buses y amenazados si llegan a levantar la cabeza.

El sadismo y la crueldad también se han hecho parte constitutiva del arsenal de "disuasivos" utilizados por los carabineros. Los abogados de la Vicaría llevan un archivo de casos que demuestran fehacientemente actitudes de este tipo, clasificadas como "violencias innecesarias con resultado de lesiones". En noviembre y diciembre se establecieron 67 y 65 denuncias, respectivamente. En ellas encontramos jóvenes golpeados en el piso de los buses, en las comisarías y en los momentos de su detención. Castigados y luego botados desnudos en distintos lugares de Santiago. La crueldad se hace evidente desde el momento en que los golpes son propinados en las partes más

delicadas del cuerpo; la costumbre indica los tobillos y la cabeza. El sadismo se refleja en el castigo prolongado y permanente, desde el momento en que la persona es detenida hasta el instante de ser liberada. También en la desigualdad de las fuerzas: el joven que es víctima de las violencias innecesarias está por lo general indefenso, en una posición que le impide siquiera protegerse de los golpes, lo que contrasta abiertamente con un carabiniere sólidamente equipado con casco, lumas, zapatos con punta de acero. Y, por si eso no fuera suficiente, la golpiza es propinada colectivamente. ¿Cuál puede ser ya el sentido de una acción de esta naturaleza? ¿De qué estamos hablando cuando un conjunto de carabineros golpea simultáneamente a un muchacho indefenso? Digámoslo

sinceramente: si ello no contribuye en nada al honor de quienes ejercen la violencia, la única explicación posible parece ser la de asegurarse la complicidad de todos en el momento de cometer un delito.

Finalmente, es necesario mencionar el nuevo tipo de armas empleadas reiteradamente por los carabineros, y que están lejos de ser parte de su indumentaria histórica: nos referimos específicamente al uso de balín y de la escopeta recortada. En las últimas movilizaciones estudiantiles quedó al descubierto lo peligroso para la vida humana que puede ser el balín; la muerte del estudiante Caupolicán Inostroza es una dolorosa muestra, más todavía en un momento en que no hay indicios para confiar en la responsabilidad de quienes cargan y disparan estas armas.

¿NO ESTABA DE MAS ESA PATADA EN LA GUATA?

preguntas de muchachos golpeados a un carabiniere que golpea

- ¿Por qué sientes placer al humillarme?
- ¿De dónde ese odio al detenerme?
- ¿Los drogan al salir?
- ¿Qué siente cuando le pega a alguien?
- ¿Por qué lo ofendo?
- ¿Por qué le molesta mi protesta?
- ¿Dónde queda la calle Huérfanos?
- ¿Qué sintió cuando gritábamos "Carabiniere amigo, la lucha no es contigo"?
- ¿Por qué esconden la placa?
- ¿Por qué me pegaba si estaba indefenso?
- ¿Por qué no me miró a los ojos?
- ¿Con qué derecho se arrojan el papel de la justicia?
- ¿Por qué actúa como tan malo en las protestas?
- ¿Qué piensa de cómo actuamos nosotros respecto de las cosas que a él le ordenan que no hagamos, como protestar o fumar hierba?
- ¿Qué le pasa cuando se saca el uniforme?
- ¿Qué piensa en las noches antes de acostarse?
- ¿Por qué les dicen pacos?
- ¿Qué siente cuando va en una micro rodeado de personas?
- ¿Por qué tu patada en mi frente?
- ¿Qué perseguías al saltar en mi poto?
- ¿No estaba de más esa patá en la guata?
- ¿Le pega así también a su señora en la casa?
- Cuando su papá le pegaba, cuando chico, ¿se quedó con ganas de contestarle?
- ¿Anoche tuvo pesadillas?
- ¿Les pegan así a ustedes los oficiales?
- ¿Es cierto que les tienen miedo a sus víctimas?

foto: Miguel Angel Larrea



piero y viglietti

DOS CAMINOS PARA VOLVER

Del exilio a la democracia se puede volver de muchas maneras, pensé después de conversar con el autor de *Mi viejo* —Piero— y el autor de *A desalambiar* —Viglietti. Compartí con Piero su nueva visión de la política —desde la vida, buscando la paz con la paz— y no pude identificarme con la postura de Viglietti. Sin embargo, ambos me parecieron tremendamente honestos, consecuentes y de gran calidad musical.

A Piero lo encontré saludando a Viglietti en su camarín; se respetan, se admiran, disienten pero tienen anhelos comunes. Sus caminos elegidos —eso sí— no llevan al mismo fin, ellos representan dos alternativas de cambio que parecen ser las principales en Latinoamérica. Ustedes, nosotros, decidiremos.

desde Buenos Aires
por Alvaro Godoy



piero

DESDE LA VIDA

Lo encontré en el recital de Viglietti, cuando fui a saludarlo en su camerín. Estaba allí parado como *Pedro Nadie* (casi no lo conozco, porque tiene el pelo mucho más largo y no sabía que era rubio). Le digo que me gustaría hablar con él y chao, ningún problema; dos días después me recibe en su casa oficina y de inmediato me parece que vamos a ser amigos.

La historia de Piero es reveladora de toda una generación; empezó cantando en festivales y luego en programas de radio y televisión canciones italianas (Piero nació en Italia, por eso todos lo llaman *el Tano*) muy melódicas y tradicionales. No está conforme y empieza a componer con su dupla José Tcherkaski, quien hace las letras. Con *Mi viejo* y *Pedro Nadie* viene el éxito internacional que pocos argentinos han gozado por tanto tiempo. Después de la dictadura de Onganía, Piero se identifica con la democracia y en particular con el peronismo; de esa época son *Para el pueblo lo que es del pueblo* y *Que se vayan ellos* (1974). Vuelven los militares y Piero debe irse. Regresa años después cantándole a la vida, al amor y provoca rechazo en quienes esperaban al Piero de años atrás, combativo y violento.

El regresa *Manso y tranquilo* diciendo que *"todo comienza con uno, uno es el que tiene que cambiar, que no es cosa fácil a ninguno, vi qué era sentir y no pensar"* (*La del Uruguay*). Vuelve primero a Uruguay y allí se encuentra con *"gente nueva, gente que prefiere construir, no romper la vieja, hacer la nueva y empezar de adentro a revivir"* (Idem). Esta esperanza lo hace volver de nuevo a su Argentina con su nuevo mensaje.

—¿Que pasó con Piero esos años que estuvo fuera de Argentina?

—Me fui el 76 y volví el 81, estuve en España e Italia. En España viví en el campo, absolutamente solo, lejos de la radio, de los diarios, y la televisión. Fue una hermosa experiencia hacia adentro, pude desarrollar cosas que nunca antes pude por falta de tiempo y espacio. Allí me reencontré.

—¿Cómo te pasó esto, fue por un hecho concreto o venía desde antes?

—Se me fue haciendo muy fuerte la muerte de mi primer hijo (muere a los 40 días de muerte blanca), la muerte de Perón, de... en esos años la muerte andaba por todos lados. Hoy veo que esa crisis me ayudó, porque si uno no toca fondo, siempre sobrelleva las situaciones y termina tapando los pro-

blemas. Tocar fondo te hace reaccionar, ver y definir un montón de cosas; gráficamente es poder pisar algo abajo...

—Cuando uno va para abajo se derrumban muchas ilusiones y cuando se toca fondo se encuentra algo, ¿no?

—Se rompen películas que uno se va formando en su apuro, en su necesidad, porque vas viendo que la realidad va mucho más lenta. Uno quiere caminar con los demás, o retroceder de que si estás mal, si no estás parado en vos mismo con una mínima fuerza, es absurdo querer ayudar a los demás. De allí nace la necesidad de aislarme, de ir al campo, de conectarme con la naturaleza y conmigo mismo. Y bueno, renacen un montón de cosas, se ordenan y...

—Y mueren otras...

—Mirá, yo tuve que irme por el golpe militar, pero además ya no tenía ganas de cantar, más bien no tenía qué decir, porque lo que planteaba antes era muy desapegado de lo que pasaba.

—¿Por qué desapegado?

—Nos pasó una locomotora por encima y quedamos en una desventaja muy grande con respecto a los poderes. Llegó un punto en que nece-





cantando algo que representaba sólo mis ganas, y lo dejé todo para volver a elegir...

—¿Vuelves a elegir lo mismo?

—Vuelvo a elegir la vida, antes mezclaba la vida y la muerte. Yo creo que si uno siempre está criticando, hablando de la muerte, del odio, la venganza y la impotencia, aunque lo haga del mejor modo y para bien, estás promocionando la muerte. Antes se combatía el cáncer extirpando el tumor y las regiones afectadas e ibas cortando, cortando hasta que llegabas a un punto vital y te morís. Ahora se lo está combatiendo desde la vida, es decir, fortaleciendo todo lo otro que está vivo y eso crea una corriente que lo termina echando. Yo sigo queriendo lo mismo y no me arrepiento de lo que hice, porque siempre voy haciendo lo que creo cada día.

LA GUERRA SE COMBATE CON LA PAZ

—¿Cómo ves ahora al argentino, ha madurado con estos años de dictadura? ¿Crees que lo que te pasó a ti es algo generalizado?

—Creo que sí, veo una diferencia con el 73 cuando también se volvió a una democracia. Existe un crecimiento de las posiciones no-violentas, hay menos bronca, si bien ahora pasaron cosas mucho más terribles. Cuando volví, mi generación seguía en la misma película que antes y me pidieron las canciones del elepe *Para el pueblo lo que es del pueblo*. Y mi sentimiento acompaña lo mismo pero va por otro lado, y es lo que dije al llegar, que mi generación se iba a desilusionar conmigo pero que

poco a poco iban a entender. Lo más fácil habría sido cantar eso; los militares estaban en franca retirada y habría sido ir a favor de la corriente, pero yo tenía que ser fiel a mi sentimiento.

—¿Te parecen viables para Latinoamérica las ideas y la práctica de Gandhi?

—Lo que pasa es que los pueblos van cumpliendo su camino, y nosotros no estamos en el momento de Nicaragua, venimos de vuelta. Uno entiende lo que pasa allí, pero aquí no se justifica más...

—Pero si se justificara, ¿estarías por un cambio como el de Nicaragua?

—No son cosas que uno pueda definir, dado el caso se tiene que tomar partido. Yo no creo en eso, lo comprendo, son violencias que vienen de abajo para arriba y de arriba para abajo. Comprendo más las que vienen de abajo para arriba, que son las del que está jodido y necesita defenderse. Pero yo creo que a la guerra se la combate con la paz, que a la violencia se la combate con el amor, que es la mejor arma que tenemos. Si vos estás en paz en una habitación y viene alguien con la guerra, tenés que defenderte. Ahora, todo depende de cómo lo hagas, porque si vos terminás contraatacándolo, termina ganando la guerra. Y el asunto es defender la paz que tenías; eso fue lo más grande que encontré al ordenarme interiormente, una paz que recuerdo haberla tenido en mi niñez y después uno cuando va madurando entre comillas, la va perdiendo.

EL HOMBRE Y PUNTO

—¿Sabías que en Chile *Soy pan, soy paz, soy más, es muy popular*?

—No sabía y me alegra mucho porque tengo muchas ganas atrasadas de ir y siempre pasa alguna cosita rara que me lo impidió.

—¿Hace cuánto que no vas a Chile?

—¡Uh! Con decirte que la última estuve en la peña de los Parra y morí de placer porque yo fui como a un templo de gente que quería mucho y me encuentro con que estaban cantando *Juan Boliche*. La primera vez fue en el Festival de Viña, que fue hermosa por el contacto directo con la gente; después fui a algunos programas de televisión metido entre otras cosas donde no había posibilidades de concentración, donde no pasa nada, no

hay tiempo de conocerse. Después conocí a Víctor, a Patricio, a Julio Zegers, a los Parra y ... bueno, después vino el gran ventarrón que nos desparrramó a todos. Pero yo creo que todo esto sirve, toda muerte tiene vida y todo sufrimiento tiene su crecimiento. Después de tanta muerte la gente tiene que tomar partido por la vida, aunque no sea en un partido político, sino ya en su actitud cotidiana.

—¿Cómo nació *Soy pan?*

—Fue la tercera que hice después de no componer por más de tres años. En España estuve dos años sin tocar la guitarra y, como vivía en un lugar aislado y la gente no me conocía, nadie me pedía que tocara. Pero cuando llegué al Uruguay sí me lo pidieron y cuando volví a España compuse esa canción. Como que haber tocado América (fui también a Brasil, Colombia, Panamá) me movió todo y volví a componer y no he podido parar más...

—Empezaste a sacarlo todo fuera...


A propósito de América, ¿crees en el concepto de patria, crees en las Malvinas?

—No creo en las Malvinas o en el Beagle, que son islas que nadie necesita; salvo a medida que vayamos creciendo y las vayamos necesitando, se pelea por poder y por posiciones dentro del planeta. Yo creo en el desarme, en la participación y creo que la patria es el planeta y me interesa el hombre, sea yanqui o ruso, chileno o argentino, me interesa el hombre y punto.

—¿Qué es ser paz?

—Yo aprendí: uno puede llegar a ser lo que quiere si realmente lo quiere. Los niños cuando quieren una cosa —te lo demuestra tu hijo— te gasta hasta que lo consigue y nosotros éramos así. A medida que vamos creciendo se nos va olvidando, pero somos eso y no debemos perder esa convicción de querer ser, de que somos Dios o pedazos de Dios, que está vivo o muerto o dormido, según cada uno...

—Cuando dices "*Yo soy...*" es como un grito, decir que a pesar de que pasó el tren sobre nuestra utopía, de repente descubrir que uno es, a pesar de todo...

—Totalmente, descubrir al individuo y como en el ejemplo del cáncer, pensar que en la medida que cada célula se despierte, se autonomice y crezca, es la manera de pelearle a la muerte, desde la vida. 

canciones

soy pan, soy paz, soy más

Introducción: DO7+ - DO9 - FAd7+ - FA9

DO7+ - DO9 - FAd7+ - FA9
Yo soy... yo soy

DO7+ - DO9 - FAd7+ - FA9
Yo soy... yo soy

DO7+ - FAd7+ - FA9
Yo soy... yo soy

DO7+
A Soy agua, playa, cielo, casa blanca

FAd7+
Soy mar Atlántico, viento y América

DO7+
Soy un montón de cosas santas

FAd7+
Mezclado con cosas humanas

fam DO7+
Cómo te explico, cosas mundanas.

A Fui niño, cuna, teta, techo, manta
Más miedo, cuco, grito, llanto, raza
Después cambiaron las palabras
Y se escapaban las miradas
Algo pasó... no entendí nada.

FA7+
B Vamos, contáme, decíme

DO7+
Todo lo que a vos te está pasando ahora

FA7+ DO7+
Porque si no cuando está tu alma sola llora

FA7+ DO7+
Hay que sacarlo todo fuera como la primavera

FA7+ DO7+
Nadie quiere que adentro algo se muera

FA7+
Hablar mirándose los ojos

DO7+
Sacar lo que se pueda afuera

FA7+ DO7+
Para que adentro nazcan cosas nuevas

DO9
Nuevas, nuevas, nuevas...

Yo soy... yo soy...

A Soy pan, soy paz, soy más, soy el que está por acá
No quiero más de lo que puedas ser
Hoy se te da y hoy se te quita
Igual que con la margarita
Igual el mar, igual la vida.

B Vamos, contáme, decíme...





yo vengo

Introducción: lam-RE-lam-RE

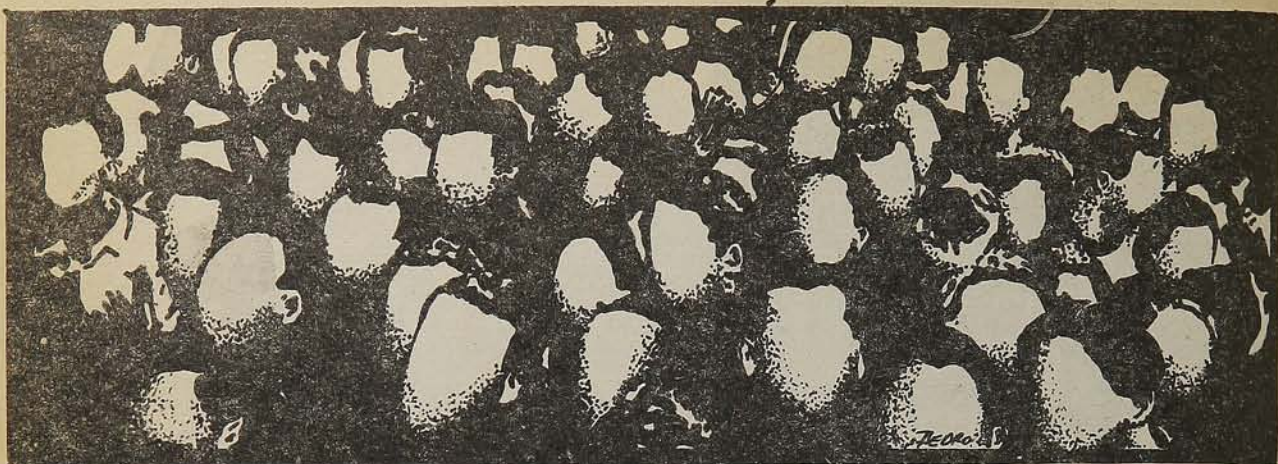
Piero - José

- lam rem
(A) Vengo, desde el barrio chico
 Desde mi cuadra, de casas alargadas
 Yo vengo
 lam rem
 Vengo de mi calle angosta
 SOL DO
 Yo no se dónde estará María
 MI lam
 Yo vengo, yo vengo
 lam rem - SOL7
- (B) Vengo de la piel**
 DO
 Que tengo de ustedes
 MI
 Vengo de robar
 lam-LA7
 El último clavel /:
 RE lam
 Yo vengo, yo vengo
 RE lam
 Yo vengo, yo vengo.
- (A) Ahora tengo la nostalgia**
 Yo soy un hombre, un hombre transeúnte
 Yo vengo
 Vengo de mi tinto amargo
 Que anda solo y baja
 Por mi boca
 Yo vengo, yo vengo.
- Vengo de la piel...

miedo niño

Introducción: LA-LA4-LA-LA4

- LA sim LA
(A) El miedo sin saber me fui a buscar
 sim LA
 Y conocer dos cuadras más allá
 sim MI
 El aire era igual, la gente igual
 sim MI
 Se me ocurrió decirle a un tipo chau..
- (A) El tipo me miró, no comprendió**
 Allí doblé dos cuadras más allá
 Hola qué tal, dos pibes de mi edad
 Uno me dijo che, querés fumar.
- LA sim LA
 Yo casi digo no, pero aflojé
 sim MI
 Y toser, y sentir, y mirar, y descubrir, y volar
- (B) Y volar, volar**
 LA
 SOL7+ fa# m
 A descubrir qué pasa en la ciudad, ciudad
 sim MI
 Saber cómo es la gente más allá... de acá.
- (A) El pan que fui a comprar y me olvidé**
 Las calles todas nuevas y no sé
 Querer, querer volver y no saber
 Los gritos de mamá sobre mi piel..
- (A) Aliento a mentolito que inventé**
 La culpa de fumar y de escapar
 Mamá esperá, no pegués ¡quiero hablar!
 -Vos vas a ver cuando vuelva papá.
- sim MI
 Mamá esperá, no pegués ¡quiero hablar!
 sim MI
 -Vos vas a ver cuando vuelva papá
 MI7
 Vas a ver, vas a ver, vas a ver
 MI7
 Quiero hablar, quiero hablar, quiero hablar.
- (B) Yo fui a volar, volar...**



para el pueblo lo que es del pueblo

mim S17 mim
A Libertad era un asunto
 RE SOL
 Mal manejado por tres
 mim S17 mim
 Libertad era Almirante

S17 mim
 General o Brigadier.

S17 mim
B Para el pueblo lo que es del pueblo

RE SOL
 Porque el pueblo se lo ganó

mim S17 mim
 Para el pueblo lo que es del pueblo

S17 mim-S17-mim
 Para el pueblo liberación.

A Comer bien era muy raro
 Comer poco era normal
 Comer era subversivo
 Para el señor militar.

B Para el pueblo...

A Eran actos de violencia
 La alegría popular
 El pueblo tiene paciencia
 La alegría popular
 El pueblo tiene paciencia
 Dijo un señor general.

B Para el pueblo...

A Estudiar era pecado
 Clandestino era saber
 Porque cuando el pueblo sabe
 No lo engañe un Brigadier.

B Para el pueblo...

A Prohibiremos la esperanza
 Y prohibido está nacer
 —¿No será mucho Almirante?
 — ¡Faltaba más Coronel!

B Para el pueblo...

A Y al país lo remataron
 Y lo remataron mal
 Lo partieron en pedazos
 Ahora hay que volverlo a armar.

B Para el pueblo...

A Y ahora el pueblo está en la calle
 A cuidar y a defender
 Esta patria que ganamos
 Liberada debe ser.

B Para el pueblo...

Nuevas estrofas:

A Olvidemos la venganza
 Recordemos qué pasó
 Si hay justicia que ajusticien
 Con nuestra Constitución.

B Para el pueblo...

A Para el pueblo es la bandera
 La tenemos que cuidar
 Juntemos todas las manos
 Argentina en libertad.

RE mim

Liberación...

RE mim

Liberación...

RE mim

Liberación...

mi viejo

Piero-José

lam MI
A Es un buen tipo mi viejo
 rem DO
 Que anda solo y esperando
 MI lam
 Tiene la tristeza larga
 MI lam-SOL7
 De tanto venir andando.

MI
B Yo lo miro desde lejos
 rem DO
 Pero somos tan distintos
 MI lam
 Es que creció con el siglo
 SOL7 DO-MI
 Con tranvía y vino tinto

MI lam
C Viejo, mi querido viejo
 SOL7 DO
 Ahora ya camina lerdo

MI lam
 Como perdonando el viento
 MI lam
 Yo soy tu sangre, mi viejo
 MI lam
 Soy tu silencio y tu tiempo.

A El tiene los ojos buenos
 Y una figura pesada
 La edad se le vino encima
 Sin carnaval ni comparsa.

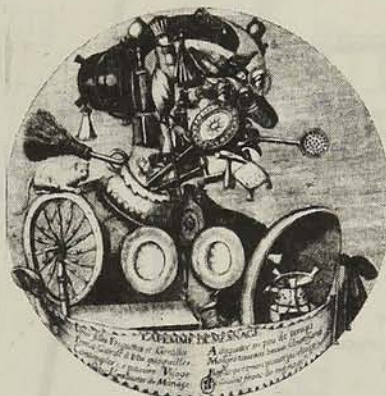
B Yo tengo los años nuevos
 Y el hombre los años viejos
 El dolor lo lleva dentro
 Y tiene historias sin tiempo.

C Viejo, mi querido viejo...

NUESTRO PROXIMO NUMERO PROMETE:

entrevista exclusiva y fresquita

SILVIO RODRIGUEZ, en Buenos Aires, recuerda a Chile:
"El fracaso de la UP lo vi clarito"



- el machismo en américa latina: ellos se la creen y ellas les creen
- humberto maturana, un científico revolucionario:
"qué es eso del mundo objetivo"
- el affaire von bülow, un cuento de claudio giaconi desde nueva york
- la juventud chilena, un lindo tema: dos entrevistas: el padre miguel ortega y la socióloga irene agurto
- "separan mucho a los lúcidos de los volados", conversa con el marcos, el manolo y el emilio

APARECE EL 31 DE MAYO

**CONTABILIDADES
LEYES SOCIALES
ASESORIAS**

ANA NUÑEZ CALDERON
CONTADORA

IRARRAZAVAL 1329-B DPTO. 208 FONDO 490621

CLASES DE GUITARRA, charango, teoría musical, llamar a Gonzalo G. Fono 710193.

TALLER DE DANZA, expresión, técnica, danza consciente. 12 a 14 y 19 a 21 horas. Dirige: Miguel A. González, Pía Lorca, Verónica Alvarado. Angamos 290, Esq. Marín. fonos: 483940 - 2292946 - 2291883

CLASES DE PORTUGUES Y TRADUCCIONES hace brasilera. Comunicarse con Roseli Smittes. Fono: 2276479.

FOTOS ARTISTICAS. b/n, 18 x 24 cms. Graduaciones, cursos o individuales, \$200 c/u Picarte 324, fono 773365 ó 770829.

GINNASIA JAZZ DANCE para jóvenes y no tan jóvenes. Valor: \$ 1.000 mensual, dos clases semanales, 1 hora y media c/u. José Antonio, fonos: 778308 y 2223969. Café del Cerro, Ernesto Pinto Lagarrigue 192.

HERMOSOS TAPICES ARTESANALES a pedido. Consulte diseños y precios con Roberto Leiva. 32623.

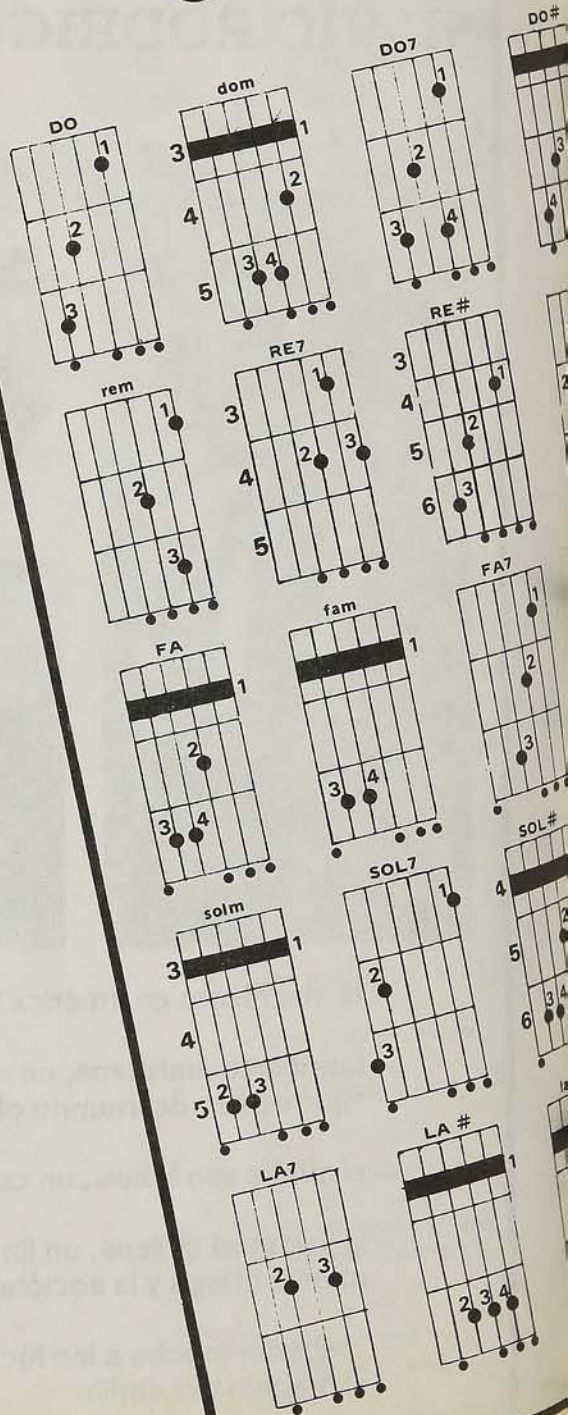
MECANICA AUTOMOTRIZ a domicilio (americanos, europeos, japoneses). La Serena, block 1119, depto. 103, Conchalí.

GRAFICA: cuadros, afiches, monos, diseños, panfletos, pancartas, pantalones, pantuflas, panteras, panitas, panoplias, pan de pas-cua, pan para pan pan, pan pan. NR, nacho reyes: 2223969.

CLASES DE GUITARRA clásica, jazz, rock, pop. Bajo eléctrico, teoría, lectura musical y armonía, improvisar. Enrique Kaulen 2290680.

CLASES DE CASTELLANO, GRAMATICA, literatura, ortografía. Niveles básico y medio. \$ 250 la clase. Compañía 1831, block C, depto. 11
CLASES P.A.A. matemáticas y castellano: \$ 900 mensuales; con específicas de Historia y Geografía \$ 200 más. Hablar con Vidalina Díaz C. en Compañía 1831, block C, depto. 11

acorde



MERCADO PERSA

S

do#m

RE

mim

M17

fa#m

SOL

sol#m

LA

lam

si

sim

SI7

SUSCRIPCIONES

SANTIAGO Y VALPARAISO: anual \$ 2.500, semestral \$ 1.300, Santiago: José Fagnano 614 (San Isidro alt. 500).
 Valparaíso: Distribuidora Arco Ltda. 15 Norte 1045, Block A-6 depto. 42, Viña del Mar.
 José Fagnano 614, casilla 6024, correo 22, Santiago.
RESTO DEL PAIS: anual \$ 2.900, semestral \$ 1.500.
EXTERIOR: anual US\$ 34, semestral US\$ 17.
 José Fagnano 614, casilla 6024, correo 22, Santiago de Chile.

Las ventas de suscripciones a La Bicicleta sólo pueden realizarlas personas debidamente documentadas por nuestra revista o por Distribuidora Arco. Hacemos esta advertencia ante llamadas de lectores que adquirieron suscripciones a través de Jorge Pérez Arias, ex-trabajador de la empresa, quien no tiene conexión alguna con La Bicicleta ni documentación autorizada vigente. Lamentamos esta situación y aclaramos que no es de responsabilidad de esta revista.

LA BICICLETA

REVISTA LA BICICLETA
 MONSEÑOR JOSE FAGNANO 614
 CASILLA 6024 - CORREO 22
 SANTIAGO-CHILE
 FONOS: 2223969

PERIODO DE SUSCRIPCION		Desde N°
Nueva	Renovación	N°
Fecha: Precio: \$ Efectivo \$ Cheque N° Banco		
Nombre Calle Comuna Ciudad País Fono Casilla VALOR \$ VALOR TOTAL \$ Nombre Agente:		FIRMA DEL CLIENTE

1^{er} festival de canciones de La Joven Música Chilena

Compositores Semifinalistas:

Rafael Verdugo
Anahata
Juan Carlos Pérez
Milagros Correa
Juan Sebastián Palacios
Mariela González
Jaime Andrade
Juan Enrique Soler
Abel Ojeda
Marcelo Puente e
Ismael Durán
Felipe Salinas y
Eugenio Espinoza
Patricio Liberona

Konrad Adrián Jierke
Pablo Ugarte
Víctor Sanhueza
Enrique Rosales
Rosario Salas
Juan Luis Sepúlveda
Manuel Vergara
Fernando Pinto
María Angélica Araneda
Cristián Rosemary
María Francesca Ancarella
Ricardo Rosson
Luis Fernando López (*Flopy*)



CINCO CANCIONES EN COMPETENCIA
TODOS LOS LUNES A LAS 22 HRS.
HASTA EL 11 DE JUNIO
EN EL CAFE DEL CERRO (ERNESTO
PINTO LAGARRIGUE 192)

INVITADOS ESPECIALES

21 de mayo: Payo Grondona y Nano Acevedo
28 de mayo: Grupo Chamal
4 de junio: Margot Loyola y Osvaldo Torres
11 de junio: Oscar Andrade
22 de junio: GRAN FINAL en el Teatro Cariola

organizan:

LA BICICLETA

CAFE DEL CERRO



TALLER LATINOAMERICANO

CLASES DE:

- DANZA • PINTURA • DIBUJO
- ESCULTURA • TELAR • CERAMICA
- GUITARRA CLASICA • GUITARRA POPULAR Y FOLCLORICA
- CHARANGO • FLAUTA TRAVERSA
- FLAUTA DULCE • FOTOGRAFIA
- ACTUACION • TALLER LITERARIO

UNION LATINOAMERICANA 216
(est. metro U.L.A.) FONO 93677

daniel viglietti

EXIGIDO POR LOS TIEMPOS

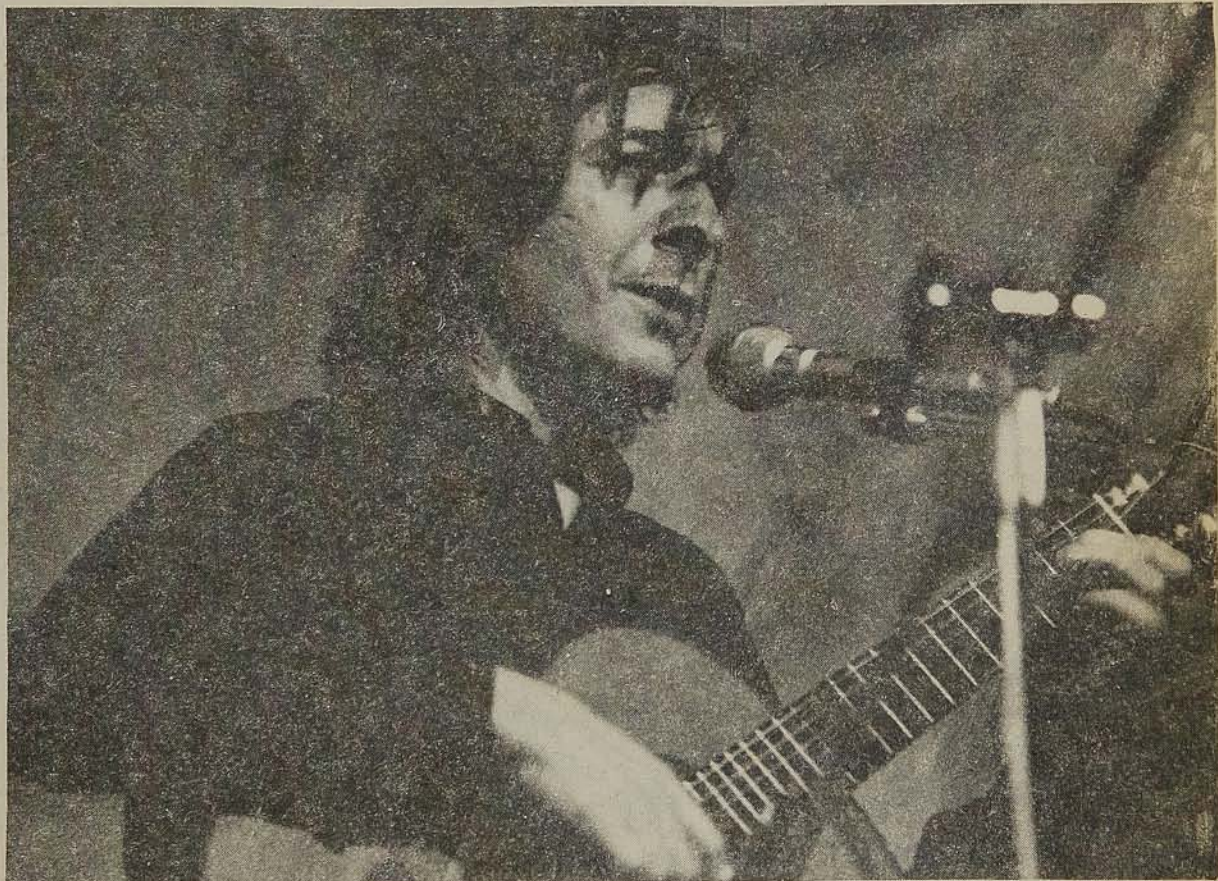


foto: Antonio Lucero

Su proyecto, en septiembre del 73, era vivir su exilio en Chile. Sin embargo pospone los planes pues es invitado a la fiesta del diario *L'Humanité* de Francia. Allí, junto a Carlos Puebla —clásico trovador cubano— recibió la noticia de la muerte de Salvador Allende. Para él significa otro país más donde no puede vivir y comparte el exilio colectivo de tantos latinoamericanos en Europa junto a sus amigos chilenos: Isabel y Angel Parra, Inti Illimani, Quilapayún, Patricio Manns, Gitano Rodríguez y Payo Grondona.

Los recuerdos de Chile le salen solos:

—La primera vez que fui a Chile fue integrando un coro. Yo conocía trabajos de Violeta y me había enterado de que sus hijos habían rechazado en la TV un intento de censurarlos cuando iban a cantar una canción mía, *Canto a mi América*, y bueno, quise conocer a esa gente. Recuerdo que llegué a la peña de ellos que quedaba en Carmen 340 —me acuerdo de memoria del número— y me encontré con Violeta, que estaba con una cuchara grandota tomando sopa, con esa mirada tan penetrante y esa cosa tan agrestemente tierna que tenía. Ella me habló esa vez de sus ideas

respecto a la relación entre la canción y los partidos políticos, como alertándome —en aquella época yo era muy ingenuo, quizás lo sigo siendo—, y no me quedó demasiado grabado lo que dijo; qué pecado, ¿no?

“Después canté en esa peña, años más tarde fui invitado al festival Chile Ríe y Canta, que dirigía René Largo. Farías, alguna vez viví en el departamento de Patricio Manns, conocí a Víctor Jara y estuve en los primeros ensayos de la *Cantata Santa María* con los Quilapayún, conocí a unos jovencitos de la Universidad Técnica que formaban un grupo llamado

Inti Illimani, participé años más tarde en el Festival de la Plaza del Pueblo en Valparaíso. En fin, que tengo una relación muy entrañable con Chile”.

TODO ES POLITICO

Después de 11 años la democracia argentina permitió a Viglietti estar —como él dice— “*ya mucho menos lejos del cerca*”, a sólo unos pocos kilómetros de su patria, el Uruguay.

—¿Cómo fue el reencuentro con tus compatriotas que acudieron a tu recital en el Luna Park?

—Como beber cuando uno tiene sed, una cosa tan natural, pero que teníamos prohibida. Pasa de repente que dos seres anónimos te abrazan y lloran en tu hombro durante cinco minutos y luego se van sin decirte nada; quiénes son, qué perdieron. Todo esto ha sido de una intensidad tan fuerte que es muy íntimo, a veces no sé comunicarlo, quizás después lo pueda cantar.

—¿Pensaste que jóvenes tan jóvenes supieran tus primeras canciones de memoria?

—La memoria no tiene edad, se mete por las venas, se mete en todo, en las canciones, en los cantores. A veces el poder cree haber desarmado una lucha y resulta que está la memoria.

—¿Te consideras más político que artista o a la inversa?

—En definitiva somos seres humanos unidos por un oficio que no depende del instrumento que se use, el oficio de seguir buscando un cambio que no se detenga nunca. Es lo que rescato de los cantores cubanos, que a pesar de tener el poder, saben que hay que seguir cambiando.

—¿Las circunstancias no te han obligado un poco a insistir en la temática social? ¿Qué hubiera pasado si naces en Cuba, después de la revolución?

—Creo en la inevitabilidad de lo que uno es. Soy éste, y bastante trabajo me da asumirlo.

—¿No existe en ti un mandato interno que te dice que lo necesario es componer sobre temas políticos y no sobre otras cosas?

—No es algo consciente, es un proceso natural, irrumpen porque la vida los instala, porque todo de alguna manera es político, hasta el señor que dice que no se mete en política es un ser político. Lo que hay que ver es de



Foto: Antonio Lucero

qué política se habla.

—Dices que todas tus canciones son de amor, pero ¿por qué tan pocas canciones de amor a la pareja?

—Quizás porque mi generación fue invadida por malas canciones de consumo con formulaciones de amor simplistas, con una especie de oportunismo del amor. Algunos de nosotros quisimos ampliar ese sentimiento, repartirlo y no verificarlo sólo de a dos, que por cierto es hermoso.

—Pero en el amor de a dos, al interior de una relación de pareja y sus sentimientos íntimos, ¿no se juega un confirmar o transformar la sociedad y su política de la vida amorosa?

—Por supuesto. Hay canciones más en que la pareja está implícita y pienso que alguien quizás haga canciones dirigidas a la pareja en su lucha cotidiana, en su forma convivencia, que es su microcosmos de una realidad mucho más amplia. Lo que pasó es que estuvimos exigidos a llenar un vacío y no es casual que ahora, que ese vacío ha sido llenado, tengamos más tiempo para explorar lo interno, canciones del interior, de ese otro paisito que tenemos adentro.

EL PASADO RESPONDE

—¿Crees posible una salida pacífica para países como los nuestros, o sólo será al estilo de Nicaragua?

—Te puedo decir, no lo que creo respecto al porvenir, sino respecto del pasado, y todos hemos visto cuál ha sido la forma en que los países se han liberado. Es una pregunta que históricamente está contestada.


—Pero, ¿cómo querrías tú que fuera?

—No es un problema de voluntarismo.

—Pero así como quieren los pueblos se dan los procesos, ¿no?

—Sí, hay que adherirse a lo que vayan buscando los pueblos, pero que de alguna manera ese camino pruebe que los sacrificios y las esperanzas no se frustren.

—¿Se puede creer en la paz y plantear una revolución violenta?

—Los nicaragüenses están defendiendo más que nunca la paz, siempre la han querido y han tenido que defenderla en la guerra contra Somoza. Ellos contestaron esa pregunta desde la realidad. 

canto para mi américa

Daniel Viglietti

A SOL mim
Dale tu mano al indio
SOL DO
Dale, que te hará bien
RE7 SOL
Encontrarás el camino
sim7 mim
Como ayer yo lo encontré.

A Dale tu mano al indio
Dale, que te hará bien
Te mostrará el sudor santo
De la lucha y el deber.

B RE7 SOL
La piel del indio te enseñará
sim7 mim
Todas las sendas que habrás de andar
RE7 SOL
Manos de pobre te ha de mostrar
sim7 mim
Toda la sangre que has de dejar.

A Dale tu mano al indio...

A Es el tiempo del cobre
Mestizo, grito y fusil
Si no se abren las puertas
El pueblo las ha de abrir.



C RE7 SOL
América está gritando
RE7 SOL
El siglo se vuelve azul
SI7 mim
Pampas, ríos y montañas
SI7 mim
Liberan su propia luz.

A SOL mim
La copla no tiene dueño
SOL DO
Patrones, no más mandar
RE7 SOL
La guitarra americana

sim7 mim
Peleando aprendió a cantar
sim7 mim
Peleando aprendió a cantar
sim7 mim
Peleando aprendió a cantar...



la hora

Texto: Juana de Ibarbourú
Música: Daniel Viglietti

A sim LA sim
Tómame ahora que aún es temprano
DO#7 FA#
Y que llevo dalias nuevas en la mano
sim LA sim
Tómame ahora que aún es sombría
DO#7 FA#
Esta taciturna cabellera mía.

B SOL LA SI
Ahora que tengo la carne olorosa
SOL-LA sim
Y los ojos limpios y la piel de rosa
SOL LA SI
Ahora que calza mi planta ligera
SOL-LA sim
La sandalia viva de la primavera.

A Ahora que en mis labios repica la risa
Como una campana sacudida aprisa.

C SOL LA
Después ¡ah, yo sé!
sim LA sim
Que ya nada de esto más tarde tendré.

B Que entonces inútil será tu deseo
Como ofrenda puesta sobre un mausoleo.

A Tómame ahora que aún es temprano
Y que tengo ricas de nardos las manos.

A Hoy, no más tarde, antes que anochezca
Y se vuelva mustia la corona fresca.

B SOL LA SI
:/Hoy, no mañana, oh amante, ¿no ves?.../:

A sim LA sim
:/Hoy, no mañana, oh amante, ¿no ves?
DO#7 FA#-sim-LA-sim
Que la enredadera crecerá ciprés./:



ronda

Música: Daniel Viglietti
Texto: Nicolás Guillén

A lam FA
Paloma, sale a mirar
SOL DO
Desde esa rama de pino
RE DO
A ver si viene mi novia
LA# lam
Si viene por el camino.

B LAd9-LA* LAd9
Qué piensas tú
LA* LAd9
Tu novia está en casa
LA* LAd9
Comiendo cus cus.

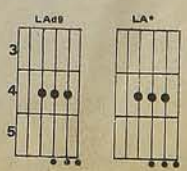
A Paloma, vete a buscar
A la mujer que amo yo
Dile que aún espero el beso
Que anoche me prometió.

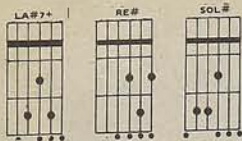
B Qué piensa usted
Su novia está en casa
Tomando café.

A Paloma, dile a mi novia
Que cuando venga a mi entierro
Toque bien fuerte la puerta
Porque la puerta es de hierro.

B Qué piensas tú
Tu novia está en casa
Mascando maíz.

A Paloma sale a mirar...





milonga de estar lejos

Daniel Viglietti

Introducción. lam-SOL-mim-lam-SI7-mim

A ^{mim} Qué lejos está mi tierra ^{lam}
^{RE7} Y sin embargo qué cerca ^{SOL-mim}
^{lam-SI7} O es que existe un territorio
^{mim} Donde la sangre se mezcla.

A ^{mim} Tanta distancia y camino ^{lam}
^{RE7} Tan diferentes banderas ^{SOL-mim}
^{lam-SI7} Y la pobreza es la misma
^{mim} Los mismos hombres esperan.

B ^{DO} Yo quiero romper mi mapa ^{RE} ^{MI}
^{DO} Formar el mapa de todos ^{FA} ^{LA#7+}
^{RE#} Mestizos, negros y blancos ^{SOL#-SI7}
^{mim} Trazarlo codo con codo.

A Los ríos son como venas
 De un cuerpo entero extendido
 Y es el color de la tierra
 La sangre de los caídos.

A No somos los extranjeros
 Los extranjeros son otros
 Son ellos los mercaderes
 Y los esclavos nosotros.

B ^{DO} Yo quiero romper la vida ^{RE} ^{MI}
^{DO} Cómo cambiarla quisiera ^{FA} ^{LA#7+}
^{RE#-LA#7+} Ayúdeme, compañero
^{RE#} Ayúdeme, no demore
^{SOL#-SI7} Que una gota con ser poco
^{MI} Con otra se hace aguacero.



camilo torres

Daniel Viglietti

A ^{lam} Donde cayó Camilo nació una cruz ^{FA7+} ^{sid7-MI}
^{SOL} Pero no de madera sino de luz. ^{lam}

A ^{FA7+} Lo mataron cuando iba por su fusil ^{sid7-MI}
^{SOL} Camilo Torres muere para vivir. ^{lam}

B ^{FA7+} Cuentan que desde el cielo se oyó una voz ^{LA9}
^{rem} Era Dios que gritaba revolución. ^{LA}

A Revisar las sotanas, mi general
 Que en la guerrilla cabe un sacristán.

A Lo clavaron con balas contra una cruz
 Lo llamaron bandido como a Jesús.

B ^{FA7+} Y cuando ellos bajaron por su fusil ^{LA9}
^{rem} Descubrieron que el pueblo tiene cien mil ^{LA}
^{FA7+} Cien mil Camilos prontos a combatir ^{LA9}
^{RE} Camilo Torres muere para vivir. ^{DO-RE-DO-LA}




★★ las páginas rockeras

TRANSEXUALES, BISEXUALES y ASEXUADOS

La ambigüedad retorna al panorama rocanrolero, y ahora se llama Boy George, Annie Lenox y Michael Jackson.

por Rotten Sam



El rumor, las malas lenguas y las revistas de copuchas tienen una nueva mina de oro: Michael Jackson. Que se hizo la cirugía estética, que se está implantando pigmentos blancos para cambiar de color, que se sometió a un tratamiento de hormonas femeninas para no cambiar nunca esa cristalina voz que tenía cuando chico y que mantiene a los 25 años. Que se castró con igual propósito. En suma, que el astro pop por excelencia de esta temporada es un poquito marica.

Y si pensamos en Boy George, la nueva locura británica del grupo Culture Club, que ha declarado a la prensa que lo que más quiere en la vida es ser igual a Elizabeth Taylor, por obra y gracia del rimmel, la sombra, el lápiz labial, y las trencitas a lo Bo Derek, la conclusión es una sola: vientos de ambigüedad sexual soplan en el Olimpo rock.

No es la primera vez. Hace ya más de diez años que David Bowie se hacía publicidad como "la Greta Garbo del rock" y aparecía de faldita plisada frente a las cámaras. Y por esa misma época Lou Reed saltó a la fama mun-

dial con *Walk on the Wild Side (Camina por el lado salvaje)*, reproducido en Chile por el Programa de Televisión Música Libre. Si la letra hubiera sido traducida al castellano, no la habrían permitido ni por casualidad: cuenta cómo un chico se convierte en chica, cómo esta chica era adicta al sexo oral-genital y otras aventurillas por el estilo en baños públicos, etcétera et-


cétera. Eran los años fosforescentes del *glam rock*, cuando las lentejuelas y el maquillaje eran más importantes que la música. Alice Cooper de ojos pintarrajeados, los miembros de Kiss disfrazados de transexuales extraterrestres, Mick Jagger, Rod Stewart y Freddy Mercury usando sombra y delineador y Elton John convertido en una Maggie Lay cualquiera en el

escenario, con cola de plumas de avestruz y diadema de brillantes, además de los infaltables anteojos de fantasía. *Boys will be girls and girls will be boys*”, cantaban los Kinks.

Eran también los tiempos en que se organizaban los primeros movimientos de reivindicación homosexual, pero los astros del glam rock no se identificaban políticamente en ese sentido. El *look* ambiguo era más un golpe de efecto publicitario, una excentricidad estética y no un planteamiento contra la discriminación sexual. Los gays se disfrazaban de machos y exigían igualdad de derechos, los rockeros glam se disfrazaban de gays y lo único que exigían era más billete. A lo sumo, decían que eran la vanguardia de la nueva era, en la cual no habría diferencia entre los sexos, querían ser los mutantes unisex de una nueva utopía tecnológica, con bebés probeta y sexo indiscriminado sólo por placer. “*No habrá hombres ni mujeres en el futuro* —decía Bowie—, *solamente personas*”.

Pero los años demostraron que todo el fenómeno glam no fue más que un truco publicitario. En una época en que las ideas musicales eran escasas, había que impactar con los disfraces. El maquillaje no dejaba ver el vacío musical de muchos de ellos.

Hoy por hoy, el asunto es más o menos similar. Boy George, sin duda, es un producto publicitario. Culture Club es un grupo destinado a morir en el corto plazo, porque no tiene nada que decir en el plano musical. Annie Lenox, por su parte, la cantante de Eurythmics, que apareció disfrazada de hombre —hasta con patillas postizas— en la entrega de los premios Grammy, tuvo un primer éxito (*Sweet Dreams, Dulces Sueños*) con un sonido certero y singular, pero su segunda incursión musical fue una copia casi calcada de ese primer éxito, lo cual no habla muy bien de su futuro.

Y queda Michael Jackson. Canta bien, baila mejor, los músicos que lo acompañan son excelentes y tiene un aire definitivamente andrógino. Al mirarlo uno no sabe muy bien si es hombre o mujer, su voz podría ser femenina o masculina. Se haya castrado o no, se haya puesto hormonas femeninas o no, el hecho es que tiene toda la pinta para convertirse en el primer verdadero mutante de la Nueva Era del Sexo Único. 



MICHAEL JACKSON ▲

▼ LOU REED



¿iríai conmigo a la casa del opio?

FRAGMENTO DE "HUESPED DE LA UTOPIA"

fernando gabeira

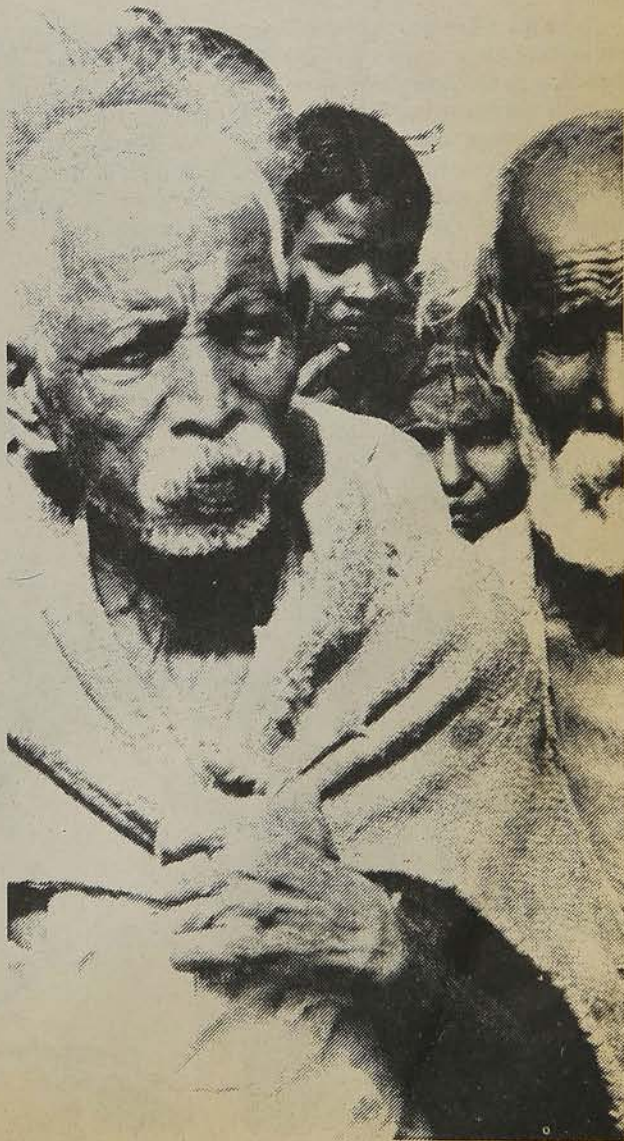
— ¿Irái conmigo a la casa de opio?

Todavía no había comido prácticamente nada y prefería pasar antes por un restorán. De ahí seguimos por las calles de Bombay en busca de una casa de opio que él había frecuentado cuatro años atrás y que suponía en pie todavía en un viejo mercado. Caminamos un poco sin rumbo casi una hora y cuando Brian resolvió buscar un taxi y explicar al chofer dónde quería ir, el chofer abrió los ojos y movió la cabeza negativamente, tan asustado que me hizo pensar en esas historias antiguas donde había un monstruo viviendo en un castillo y los viajeros se acercaban en busca de un guía; pasaban a una taberna, preguntaban; pasaban a un caserío, preguntaban; y la respuesta era siempre dos ojos bien abiertos y la cabeza moviéndose en señal de no, a veces metiendo la cabeza entre las manos, en un close-up ante las cámaras.

Resolvimos sentarnos en la calle y dar un tiempo a Brian para que se acordara del lugar con exactitud. Era bueno sentarse en la calle en Bombay porque a nadie le importaba y economizábamos por lo menos las miradas de censura. En ese momento, después de una larga caminata, ya conocía mejor a mi compañero. De hecho, su vida tenía algo que ver con aduanas. En Estados Unidos llegó a cumplir pena de prisión, y cuando le pregunté si la experiencia de la cárcel fue importante, comprendí que había sufrido, a pesar de haber respondido sí: alargó el sí como si se estuviera estirando y cerró los ojos como si en la extensión de la respuesta el rollo estuviese pasando en su cabeza. Yaaaaa, decía como si ronronease.

Actualmente Brian no tenía profesión muy fija y en cada área del mundo encontraba su manera de sobrevivir. La última era traer hojas de afeitar de Paquistán para la India, llevar medio kilo de hachís de Nepal a Amsterdam; en fin, estar siempre alerta a las posibilidades de ganar algún dinero sin trabajar fuerte. Tenía una expresión respetable, sentado en la calle con sus pantalones de lino blanco, la camisa amarilla y un pañuelo al cuello. Era difícil imaginarse que estaba tan concentrado tratando de recordar la casa de opio de cuatro años atrás. Me sentía impotente para ayudarlo más allá de las frases de ocasión: "¿No te acuerdas de algún punto de referencia?"

La concentración no duró mucho. De repente Brian se levantó y dijo: "Creo que ahora estamos en buen camino". De hecho caminamos unos quince minutos más y



encontramos el viejo mercado. Era una calle estrecha y llena de humo, con mercaderías expuestas en la vereda. Gran parte de lo que se vendía era fierro viejo, y a esa hora los compradores parecían haber abandonado la calle. Los cargadores se sentaban en la vereda, semidesnudos, y a veces era preciso moverse con rapidez para no ser atropellado por una de las motos que recorrían el lugar como si fuese una pista de carrera.

La casa de opio quedaba en un miserable caserón grisáceo. Al entrar pensé en los poetas de principio de siglo, mientras me sacaba las sandalias para pisar en las esteras y daba una mirada panorámica al ambiente. O todo pasó por un fuerte proceso de decadencia o los poetas fantasearon en exceso. Sólo había cinco viejos sentados en el suelo, contemplándose pacíficamente. Brian saludó al dueño de casa que lo recordó y preguntó quién era yo. Un amigo, respondió Brian. Las paredes estaban percutidas y desde un cordel tendido en un rincón colgaban inmundos trapos coloridos. De a poco comprendí la función de los trapos. Eran como almohadas que se ponían sobre unos banquitos de madera oscura, donde deberíamos apoyar nuestras cabezas, acostados en la estera.

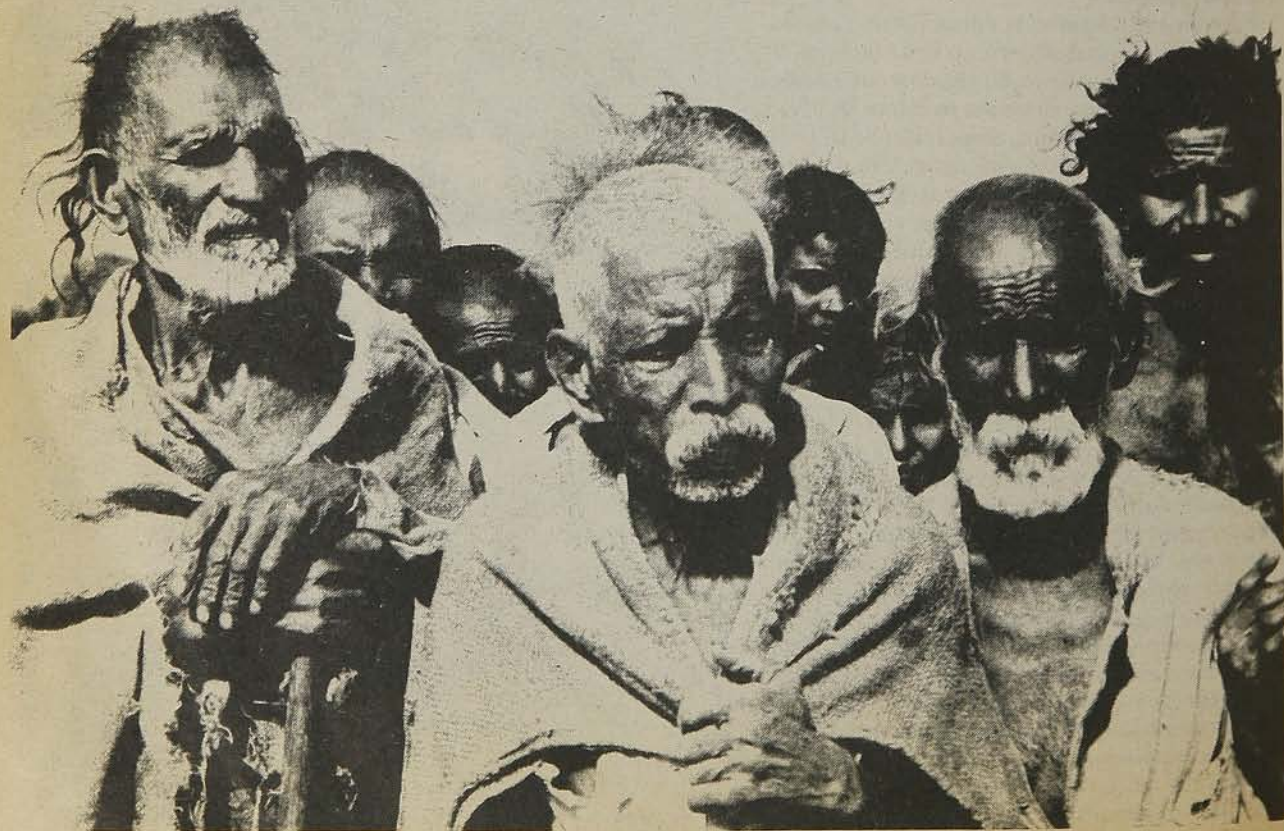
Brian iba a fumar tres o cuatro vasitos y preguntó más o menos cuántos quería yo. El opio venía en vasitos y era llevado al punto incandescente de la pipa como si fuese una pequeña bola marrón. Mi intención era fumar menos. Primero, porque sólo lo había hecho una vez antes; segundo, por causa del largo viaje, de la diferencia de hora que siempre desgasta el cuerpo, y sobre todo por el choque cultural de la llegáda. "Okey —dijo Brian—, fumas lo que

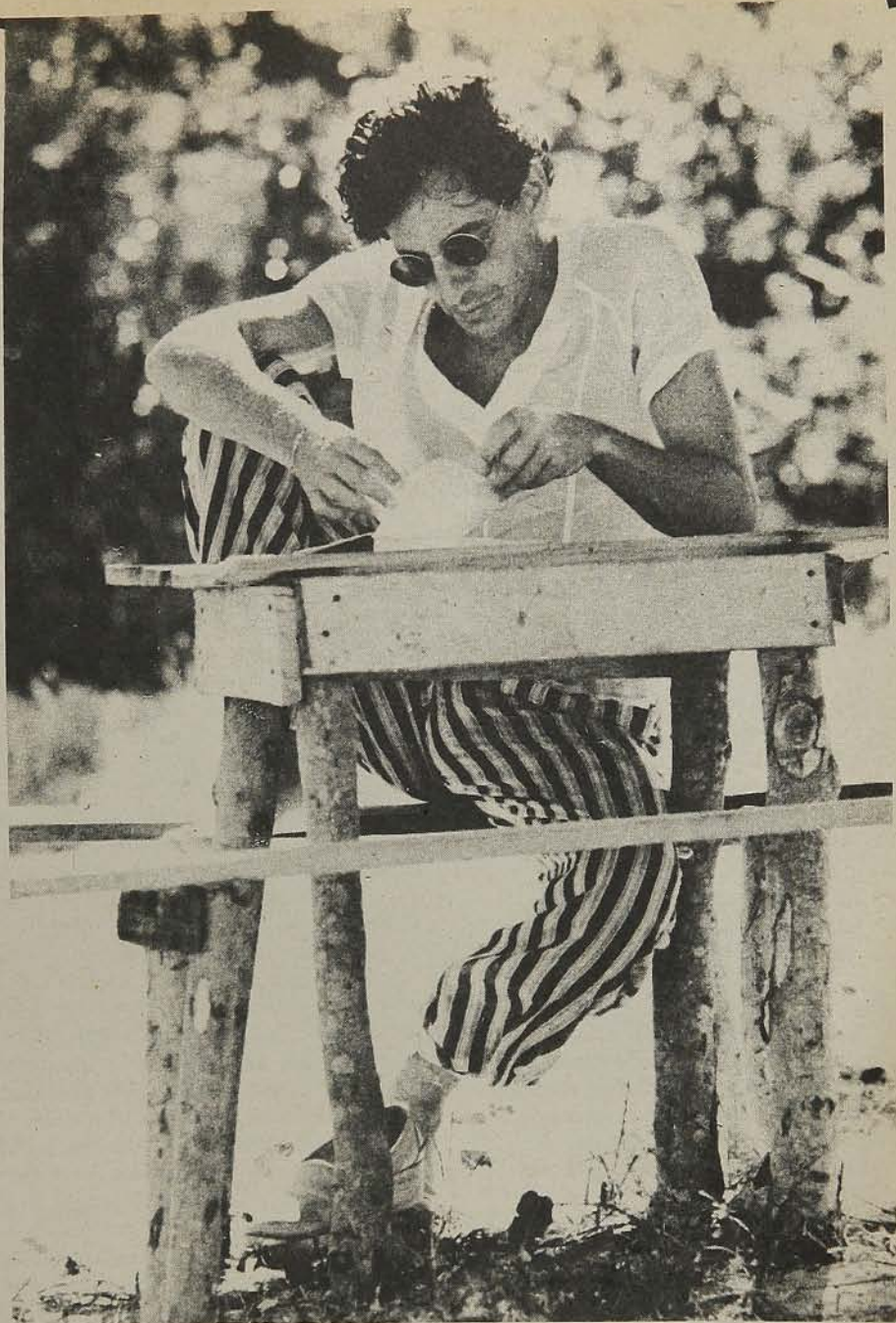
creas necesario".

Uno de los viejos que trabajaban en la casa me vino a ayudar. Apoyé la cabeza en un banquito y vi a los otros en un plano superior. Solo él se tendió a mi lado y me miró con curiosidad. Tenía poco pelo y los ojos apretados. Supuse que venía de la frontera con la China, pero no me pareció una pregunta interesante en ese momento. Estaba sin camisa e intentó mostrarme en su propio pecho los movimientos respiratorios adecuados. El primer vasito lo fumé de una manera errada, tragando de la pipa como si tuviese tabaco o hachís. El ritmo y el modo de él eran otros. La respiración en el opio parecía más como si estuviésemos mamando o imitásemos a un cachorrito: no era engullendo el humo y tragando largamente que iríamos a aprovecharlo bien.

Todo eso lo fui aprendiendo sin palabras. A veces él me daba una palmada en la mano, a veces movía la cabeza negativamente, a veces respiraba solo para indicarme el camino. Confieso que me sentí aliviado cuando aprobó mi manera de fumar y se recostó en un banquito, miró para arriba y dijo en inglés: Bien.

Los primeros momentos fueron perdidos en el aprendizaje y sentí que ahora realmente comenzaba a fumar. Me sentí mucho más relajado, recostado en un banco y miraba la calma con que los viejos estaban sentados frente a mí. ¿Será que el opio comenzó a hacer efecto? Brian conversaba con el dueño de casa, tendidos también los dos, y su acento se iba haciendo cada vez más difícil de entender y desistí de seguirlo. Los viejos tampoco miraban en su dirección e incorporaban su voz como un barullo más del ambiente. De vez en cuando subía un niño desde la





FERNANDO GABEIRA cambió el periodismo por el secuestro de embajadores en el Brasil de los años 60 y volvió al periodismo después de un largo exilio de diez años en Europa. Tras tres libros autobiográficos que cuentan el secuestro del embajador norteamericano, el exilio y el regreso, respectivamente, escribió *Huésped de la utopía*, que es declaradamente una novela, de la que traducimos este fragmento final. Después vino una especie de reportaje de nuevo periodismo hecho libro, *Señales de vida en el planeta Minas*, la historia de tres mujeres estremecedoras. Gabeira vivió en Chile durante la UP y se asiló en la embajada argentina, pero eso es historia para otro día.

calle con una taza de té en la mano y se la entregaba a uno de los viejos.

Me acordé de la madre de un amigo cuando fumó hachís por primera vez en Alemania. Mi amigo compartió el hachís con ella y salió a la calle. Mientras él bajaba las escalas, ella resolvió que no estaba sintiendo nada y comenzó a hablar en voz alta que no estaba sintiendo nada, corrió a la ventana para aprovechar la salida del hijo por la puerta y le gritó:

—No es posible, no estoy sintiendo nada. No estoy sintiendo nada.

En ese momento varias personas aparecieron en sus ventanas también y la madre de mi amigo continuó gritándole a mi amigo, que se reía un poco avergonzando en la calle:

—Es absurdo. No estoy sintiendo nada. Nada.

Me vino a la cabeza porque me pregunté si el opio me había tocado y al mismo tiempo miré a uno de los viejos que estaba delante de Brian. El viejo descubrió una hilacha en la camisa de Brian y se dobló para retirarla con tanta lentitud y armonía que percibí súbitamente otro tiempo en todos los gestos de aquella casa. Él se dobló para sacar la hilacha de la camisa completamente absorto en la tarea, sin ninguna preocupación por terminarla, como si no hubiese nada antes y nada después. Levantó la hilacha a la luz del sol de la tarde y contempló su metamorfosis bañada por un foco intenso y dorado; en seguida la dejó caer y siguió su trayectoria en la capa de polvo que flotaba junto con ella a algunos centímetros del suelo cubierto de esteras. Me miró y se rió. Lo miré y me reí.

Comencé a sentirme en el mejor lugar del mundo, delante de las paredes descascaradas, del rostro sufrido de mi maestro, que movía levemente los ojos en señal de aprobación cada vez que nos encontrábamos frente a la pipa. Las imágenes de ese día extraordinario desfilaban por mi cabeza. Los cuervos, qué extraños eran sus ruidos; era extraño caminar por las calles oyendo sonidos de pájaros desconocidos, otra sinfonía. Estaban los gorriones. Pensé: los gorriones son un bicho universal; en todas las partes donde ya fui encontré gorriones y ya comencé a asociarlos con este planeta. Pensé al comienzo que sólo era un ataque escolar, un balanceo de mis ideas y creencias. ¿Pero quién sabe si en esos días extraordinarios no podemos descubrir cosas sobre nosotros mismos que nos guiarán por mucho tiempo?

El gesto de agacharse a sacar una hilacha de la camisa había sido un gesto amoroso. Un viejo en una casa de opio tomando un té mientras en las calles multitudes anárquicas se codean y ahí abajo los motoristas continúan cruzando locamente el mercado de fierro viejo. Atrás mío estaba Londres brumosa y más atrás, América Latina, años de aprendizaje. ¿Qué sobró de todo, de los sueños y los fracasos, tanta energía dejada en el camino? Tal vez este opio y esta experiencia me lancen bien lejos, a una esfera inarticulada donde ni contacto verbal consiga establecer con los otros. Estoy listo para dar vuelta la hoja, para enloquecer, si ése fuera el camino. Pero antes quería saber lo que sostiene, lo que mantiene realmente en pie a la vida humana y potencialmente puede rescatarla de la autodestrucción. La respuesta estaba ahí, en ese viejo curvándose para sacar la hilacha: el amor.

Me levanté suavemente, me puse las sandalias y le dije a Brian que iba a buscar solo mi camino de vuelta. Sé que

a todos les gusta quedarse en un mismo lugar cuando fuman opio. Conmigo ocurrió un poco distinto. Cuando bajé la escala y me vi en el mercado, percibí que era noche cerrada y que sería difícil volver por mi cuenta. Aun así seguí caminando por las calles, viendo que algunas personas ya se preparaban para dormir en la vereda. ¡Qué lejos estaban mis puntos de referencia culturales! No sólo porque nada se parecía con nada, excepto el ruido de los autos y el brillo entrecruzado de sus luces, sino también porque había pasado el día como si hubiese nacido de nuevo, con los ojos abiertos y sin recuerdos, como si la vida fuese sólo aquí y ahora. Nunca sería el mismo aquí —y— ahora de los de la secta de Claudia. Para mí el aquí —y— ahora contenía siempre una síntesis de lo que ya fue y una indicación de lo que será. Delante del encantador de serpientes reflexioné sobre la revolución y sus impasses; en la casa de opio, en un momento de intensa felicidad, buscaba una orientación para mis años futuros. Entendía así el aquí —y— ahora; no conseguía cortarlo radicalmente del pasado y del futuro por miedo a empobrecerlo. ¿Quién sabe fuese más real exactamente por eso?

No era el momento de descubrir. A veces pensaba en las personas amigas y era como si estuviesen en otro mundo. Miraba alrededor e incluso los autos con volante a la derecha me confirmaban que estaba en un espacio diferente. A veces pasaba delante de un cine y reflexionaba largamente sobre el título del filme que no se parecía a nada que hubiera oído: *Isafka Tarrazu*. El cambio de hora, un poco de hambre y el cansancio físico tal vez ya estuviesen actuando, porque de repente surgían preguntas así en la conciencia: ¿y si vine para siempre y no hay vuelta? Pensé de nuevo en algunas personas de Occidente, en Luisa, y dije: “Vuelvo lento, solo, pero vuelvo”.

Fue en ese momento que la mano se entrelazó a la mía, bien despacio al principio y en seguida dirigiendo sutilmente mis pasos. Miré la mano e inmediatamente pensé en amistad, tal era la ternura que me transmitía. El rostro del dueño estaba ahí en lo oscuro, bien a mi lado, marchando descalzo: un niño de unos cinco años, con una enorme camisa blanca rajada en la espalda, los pantalones rotos, un poco debajo de las rodillas, las mejillas negras de mugre, los ojos bien abiertos, los dientes reluciendo:

—¿Dónde vas? —preguntó en inglés—. Yo te llevo.

—Hotel Heritage.

El respondió sí con una sonrisa en los labios y su gesto de asentimiento era lindo, pues era un movimiento de cabeza que comenzaba en el cuello como si fuese un no en otras culturas, un gesto oriental, sinuoso y armónico. El quería saber de dónde era y no conseguí explicarle bien porque apenas conocía las nacionalidades que hacen turismo con más frecuencia. Finalmente le dije que era de América del Sur, y le mostré mi pelo, negro como el suyo. Sentí que entendía, porque presionó mi mano, levantó bien la cabeza y comenzó a guiarme por el tránsito, atravesando las calles más peligrosas y apartando a los vendedores que se acercaban con insistencia. No percibí al tiro que quedaría unido a él. Cuando me dejó cerca del hotel, sentí que conocía bien el área y que sus movimientos allí eran cuidadosamente marcados. Al pasar frente a los porteros de los hoteles había una cierta tensión en su rostro y una tensión en el portero, entrenado para ahuyentar a



esos niños de Bombay, a no dejarlos acercarse a los turistas.

Al llegar al Heritage, sentí que se despidió a la distancia y me dijo, todavía en la esquina:

—Si quieres encontrarme, puedes pasar por Calaba, porque duermo en esas calles. Pero si quieres también puedo dormir frente al hotel.

Me despedí con un beso y subí al hotel, seguro de que terminaba ese día que comenzó en Londres y dio tantas vueltas. A mitad de camino sentí ganas de devolverme y conseguí alcanzarlo en la calle para decirle lo que me venía a la cabeza:

—Si tú quieres, te presento al portero del hotel y le digo que eres mi amigo, que puedes subir cuando quieras, como quieras.

El me miró, apretó mi mano con cariño y respondió que sí, cualquier día. Quedé en la duda si fui muy rápido, si de alguna forma fui paternalista. Tal vez lo mejor fuese esperar una iniciativa de él en ese campo. Después desistí de la duda: era todo lo que podía hacer y le cabía a él juzgar si íbamos inmediatamente o no al hotel a explicar nuestra amistad. Pero aún en esa noche tuve ganas de

volver a verlo dormir y saber un poco más de su vida.

Brian llegó muy tarde y me despertó involuntariamente al encender el inmenso ventilador del techo. Conversamos y sentí que no podía entenderlo a esa hora. Su acento se marcaba mucho y filosofaba a tal velocidad que le dije:

—¿No te importa si me quedo sólo mirando, sin entender? No estoy logrando seguir el raciocinio pero tal vez sea bueno saber que hay alguien despierto, escuchando.

A Brian no le importó, anunció que pasaría del monólogo a la meditación y me deseaba un buen sueño.

En los días que siguieron de vez en cuando recordaba que había venido a la India para visitar a Claudia, pero la visita parecía cada vez más lejana. Estaba perdido en la ciudad, andando de un lado a otro de la mano con mi amigo. El se llamaba Data y me llevó para que me viesen casi veinte niños que dormían también en la misma calle.

—Este es mi amigo —decía con orgullo y me miraba para sorprender mi expresión más orgullosa todavía. Todos ya sabían de nosotros. Bastaba que yo apareciera en la calle y alguien me indicaba el lugar donde Data estaba durmiendo. El dormía encogidito junto a la pared, medio abrazado a su inmensa camisa rota. Cuando me veía, despertaba con un



salto y proponía un paseo, o me decía: "Sólo un minuto, espérate"; agachándose en la vereda para despertar mejor.

Durante el día tomábamos un barco para las Cavernas de Elefanta, próximas a Bombay, donde fueron construidas bellísimas estatuas, tal vez en el Siglo XI, en honor al dios Siva. Algunas, del período de oro de los Guptas, estaban bastante aporreadas: los portugueses pasaron por allá durante la colonización europea y se entrenaban en tiro al blanco exactamente con las estatuas. Felizmente dejaron en pie una de seis metros, simbolizando la trinidad hindú. Son tres caras en un solo cuerpo: Brahma, el creador, a la derecha; Siva, el destructor, a la izquierda; y al centro, Vishnu, el que preserva.

Eran historias fabulosas las que se contaban ahí. Los guías hablaban sin parar y Data no se interesaba en lo más mínimo en esos discursos. A la salida compramos una revista de monitos que contaba la construcción de las estatuas de las Cavernas de Elefanta, y él la hojeó hasta dormirse en mi hombro, acunado por el ruido del motor del barco. A algunas personas les gustábamos; otras se asustaban. Muchos sugerían que fuésemos a vivir juntos a Goa, donde tal vez pudiésemos transmitir con calma uno al otro las cosas que sabíamos. O si no decían que lo mejor era venirnos juntos para Brasil.

Llegué a proponerle que se viniese conmigo. El respondió que no: le gustaba Bombay y las calles de Calaba, tenía sus amigos y a veces sentía nostalgia de su padre, que paraba cerca del Correo Central. Comprendí instantáneamente sus razones. Con Luisa ya había aprendido que nadie viaja atrás del otro y si eso ocurre es siempre un desastre. La vida de Data era Bombay, allí él era feliz y allí lucharía por un mundo mejor. Si quisiese encontrarlo, la salida era visitar la ciudad donde vivía. De igual manera era inviable para mí instalarme en Goa. Al principio tal vez pudiese producir algo sobre los tránsfugas de Occidente que se instalaron allá, su relación con los nativos, la actualidad y antigüedad de algunas posturas jipis. Pero, ¿y después? Mi rumbo no apuntaba a Goa; nada más razonable que seguirlo espontáneamente.

El encuentro con Data me fortaleció bastante. De repente todos los problemas de las relaciones anteriores se condensaban y pedían urgentemente una superación. El caso del dinero, por ejemplo. Data no tenía qué comer, jamás anduvo en taxi o usó zapatos. Materialmente era mucho más rico que él, pero teníamos que encontrar la manera de evitar que eso pesase. Una vez me pidió dinero para comprar flores y revenderlas. Era su manera de sobrevivir. Después de eso, solamente otra tarde habló del asunto y le respondí que no podría darle más dinero para que comprase flores, porque no era ésa la base de nuestra amistad. Su vocabulario en inglés era muy corto, pero no impedía que nos entendiésemos. Hablamos la misma lengua y usábamos el inglés sólo para la comunicación más trivial. En la misma tarde tomamos una limonada y él removió su bolso y me mostró dos monedas: "Esta vez pago yo".

Me vinieron a la cabeza, es preciso confesar, muchas fantasías en torno a ayudarlo. Proponerle que se bañara y se pusiera ropa limpia; pasar por esos procesos de adopción del siglo pasado, donde el niño entra andrajoso por una punta y sale limpio y reluciente por la otra, parecía medio ridículo para nosotros. Los propios amigos se irían a reír de él o al menos se apartarían. No era lo que él quería. Además no quería nada en especial, a no ser pasear tomado de la mano de su amigo.

Creo que hicimos algo por Bombay en esos días, porque muchas personas quedaban felices cuando se encontraban con nosotros. Fue sólo un poco dura la separación, cuando sentí que era el momento de seguir para visitar a Claudia. Data vino temprano al hotel y pasamos el día juntos. En el momento final quedé haciéndome señas desde el medio de la calle con los ojos llenos de agua. También lloré un poco, pero comprendí que no era el caso. Fue así cuando Luisa partió. Sólo que en Bombay era un día caliente, de ésos en que sale humo del asfalto, haciendo que Data de vez en cuando saltase en un pie, siempre haciendo señas al amigo de pelo negro que él descubriera por la mirada. La felicidad que explotaba cuando nos refamos fue nuestro código secreto y permanente. Con él reaprendí la lección de Luisa, antes de la visita al *Ashram* de Claudia. No había un único camino. El mío estaba más cerca de las personas, dentro de la historia; ¿quién sabe no me entendería bien con los que buscan a Dios y el Paraíso?



ecología y nada que ver

PLAGA DE "ECOLOGISTAS"

El supuesto Centro de Ecología, que nadie sabe qué es ni dónde queda, llenó con este panfleto algunos barrios, llamando a oponer al ruido de las cacerolas el ruido que hacen las radios oficialistas.

Raros como el ecologismo publicitario de una AFP que ofrece plantar un árbol por cada nuevo afiliado, sin decir que las empresas forestales del mismo grupo económico se bajan bosques nativos completos en un abrir y cerrar de billeteras.



CAMPAÑA DE DESCONTAMINACION
AMBIENTAL

CUANDO ESCUCHE RUIDOS DE
CACEROLAS, PONGA MUSICA
CHILENA. PONGA RADIO Y
PARLANTES HACIA LA CALLE
Y TRANSMITA ALEGRIA CHILENA.
SEA CHILENO Y NO COLABORE
CON LOS QUE DESEAN ENSUCIAR
A CHILE CON RUIDOS MOLESTOS



SINTONICE RADIOS

NACIONAL DE CHILE

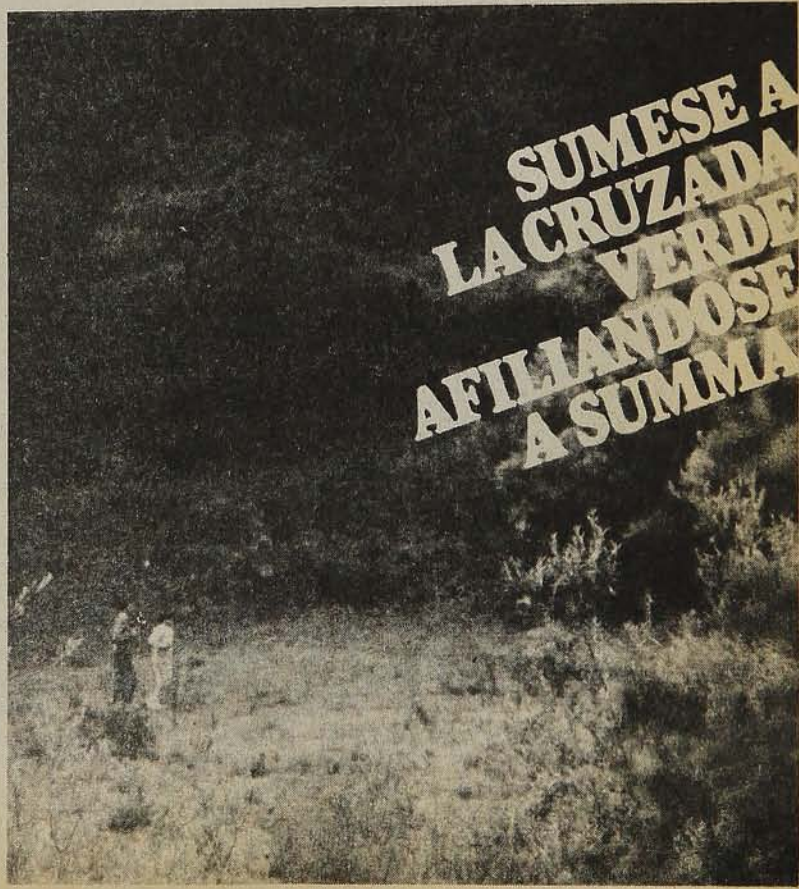
AGRICULTURA

MINERIA

PORTALES

COLO - COLO

CENTRO DE ECOLOGIA DE CHILE



SUMESE A
LA CRUZADA
VERDE
AFILIANDOSE
A SUMMA

indígenas norteamericanos
recuperan tradición

CHARGOGGAGOGGGMANCHA- UGGAUGGAUGGAUGGAGAGO- CAHUBUNAGUNGANAUUGG



En las márgenes del lago que ellos llaman Chargoggagoggmanchauggaugagagocahubunagunanaugg, representantes de las tribus indígenas norteamericanas Nipmuck, Micmac y Nargansett están reunidos desde el fin de semana para cantar y dar gracias por las buenas cosechas.

Más de tres mil indios concurren este año al congreso anual de los Nipmuck, incluso representantes de más de 50 tribus de Nueva Inglaterra, Canadá, Dakota y Arizona.

El lago, situado cerca de Webster, en Massachussets, tiene un nombre indígena de 49 letras, que es el más largo de todos los nombres geográficos de Estados Unidos. Significa "el lugar de pesca fronterizo, el lugar neutral de reuniones" y según el folclor de los indios servía de punto de reunión de las tribus muchos siglos antes de la llegada de los blancos al continente norteamericano.

RAZAS: "LA SICOLOGIA EN EL AFRICA NEGRA"

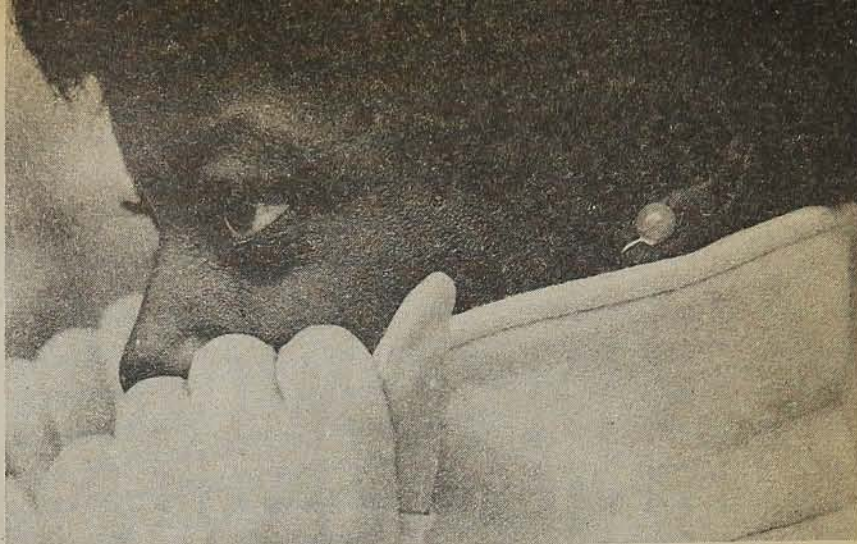
(por Amewasika Kwadzo Tay en *El Correo de la Unesco*). "La concepción de la personalidad africana, profundizada por filósofos de nuestro continente, se presenta, según Ibrahim Sow, como integrada por cuatro elementos: el cuerpo (envoltura corporal), el principio biológico (órganos internos, sistemas automáticos y psicosomáticos), el principio de vida y el espíritu propiamente dicho, substancia inmortal. Así concebido, este campo psicológico dinámico se caracteriza por la existencia de tres ejes principales de relaciones en el cruce de los cuales se sitúa la personalidad. El eje vertical relaciona al individuo con su antepasado fundador, Dios y los otros Entes invisibles; el eje horizontal, o eje del orden social, lo pone en relación con la comunidad; y, finalmente, el eje existencial propio de la Persona".

"El equilibrio de la personalidad —y, por tanto, de la salud mental— depende del equilibrio de este universo psicológico. La coherencia del conjunto en cada uno de sus niveles la aseguran los mitos del origen y de la creación, es decir los mitos fundadores y, naturalmente, la razón, que explica las condiciones de la experiencia humana individual y colectiva".

"La personalidad así definida no hace del individuo ni una mónada de Leibnitz ni un sujeto tribal privado de libertad, según lo conciben ciertas corrientes de la antropología. Expresión del conjunto de determinantes culturales principales, cada personalidad es al mismo tiempo única, lo que permite, como en el resto del mundo, el desarrollo de una psicología diferencial en el sentido moderno".

POLITICA: "SINDRÓME DE LA GALLINA"

(Jean Sayinzoga, en *El Correo de la Unesco*). "Hoy día asistimos, aquí y allá, a bruscos cambios de gobierno que reflejan tendencias políticas opuestas. Los especialistas llaman a este fenómeno 'síndrome de la gallina', expresión metafórica que se refiere a la actitud de esa ave que, creyéndose acosada por los faros de un vehículo, huye cruzando de un lado a otro la carretera".



ECOLOGIA: COSMOVISION INDIGENA Y CONSERVACION DE LA NATURALEZA

(Alexander Luzardo, revista *Nueva Sociedad*). "Las civilizaciones indígenas han convivido armoniosamente con esta ecología (la del Amazonas) mientras que la sociedad occidental ha destruido gran parte de los recursos naturales del planeta".

"Las tierras del Amazonas se formaron en el período pre-cámbrico. Son suelos muy viejos cuya corteza vegetal, que forma una especie de alfombra, es la que sostiene la inmensa masa boscosa. Por otra parte, los suelos son sumamente débiles en calcio, potasio y fósforo, elementos éstos fundamentales para la agricultura".

"Los cultivos tradicionales de las comunidades indígenas, como el conuco y el cultivo de rozas, se adaptan perfectamente a la naturaleza de esta ecología. La agricultura rotativa permite aprovechar la tierra sin agotarla, creando las condiciones para su regeneración.

"El conuco es un sistema de agricultura migratorio tradicional indígena,

que se define por la existencia de una pequeña parcela rodeada de bosques y con una gran variedad de cultivos alimenticios, medicinales y otros.

"Los bosques favorecen la sombra y la temperatura adecuada, que retardan el proceso de proliferación de bacterias y facilitan la descomposición de hongos, evitándose de esta manera la mineralización o lateralización de los suelos.

"El conuco hasta hace algunos años fue catalogado como una práctica agrícola primitiva y en otros casos atrasada, ya que no se inscribe dentro de la concepción de una agricultura intensiva para la producción de excedentes.

"Hoy los estudios ecológicos más rigurosos han confirmado el saber milenario de la etnociencia indígena:

"...El desarrollo y perfeccionamiento de este tipo básicamente mimético de agricultura y la utilización de los recursos naturales no responde a meras circunstancias casuales, no es un resultado feliz del azar, sino una aplicación racional de conocimientos y de experimentaciones, una ciencia en el sentido pleno de la palabra..."



ROBERTO MATTA
responde a EDUARDO CARRASCO

DIGO MUY ESPESO QUE NO SOY PINTOR



EDUARDO CARRASCO

Durante cuatro días, en París, el pintor chileno Roberto Matta fue entrevistado por Eduardo Carrasco, director del Quilapayún. Matta habló de todo: su pintura en relación a la sociedad, París antes de la guerra, su encuentro con los surrealistas, Neruda, Allende, la Mistral. Aquí cabe apenas una pequeña fracción de todo eso, entresacada arbitrariamente del número 26 de *Literatura Chilena, creación y crítica*, revista editada en California.



—¿Cómo empiezas a pintar...?

—Te insisto en que yo no creo que sea pintura. En el viejo concepto de los mitos griegos la política es el arte de las relaciones humanas, de saber vivir juntos, de saber cómo se hace para que vivir juntos sea bello. Esta es la idea que mueve a la gente en política; pero después se pierden las cosas y el que hace política ya sólo quiere ganar para él un pedazo de la frazada. Si uno mira hacia el pasado las ideologías y las religiones se presentan como invenciones o herramientas para organizarse. A través de un Dios que hizo esto y esto, el grupo se organiza, aprende a hacer cosas todos juntos, pues la primera cosa que necesita es hacer cosas juntos. De ahí que se invente un mito o algo que reúna a la gente. En la forma desparramada en que a mí me habían educado se mezclaban tres o cuatro ideologías diferentes, que se sucedían en una especie de teatro en la conducta de cada uno. La gente habla de monoteísmo pero en realidad a uno le enseñan tres o cuatro ideologías y un par de religiones y con ésas tratan de organizarlo, de darle forma. Y uno no puede, no sabe qué hacer. Esta especie de transeúnte que

es uno mismo está desparramado. En América Latina las cosas cambian no sólo de país en país sino de pueblo en pueblo y de clima en clima y por eso el tipo no es organizado: no tiene ni ideología, ni religión. Lo que pasó conmigo es que yo me estaba buscando una autorreligión o una autoideología, una autoorganización, una manera de no ser como una especie de mazamorra y una forma de empezar a *conducirme* en el verdadero sentido de la palabra. Algo así como si yo fuera el pescador y el pescado al mismo tiempo, como sentarse con el hilo y con el pedacito de gusano, y tratar de pescar algo.

“Por ejemplo en Francia te dicen: es Luis XIV, es Napoleón, es Robespierre; a nosotros no nos dicen nada. Lo máximo que nos dicen es Arturo Prat, que es un señor que se murió apenas saltó. Y esto no nos sirve: no sabemos cómo vivía Arturo Prat antes ni cómo vivió después. Ahora, en el caso de Bolivia será otro, pero todas son cosas muy cortas porque son sociedades que por decirlo así no se han constituido verdaderamente: viven con las herencias de abuelos que vienen de todas partes de Europa porque las herencias de los indios han

quedado enterradas. ¿Qué hace un tipo que empieza a vivir y que entra en este mundo complejísimo? Comienza a encontrar la naturaleza en la naturaleza, comienza a decir: hay árboles, hay pájaros, hay mar, y comienza a hacerse una representación de la naturaleza; por otro lado se enfrenta a esta otra cosa tan compleja como la naturaleza y que es la sociedad, en la que nos cuentan que ha habido una historia que por lo demás se nos escapa por todas partes. Ese es el problema y por eso es que yo digo muy espeso que yo no soy pintor. No es que a mí me interesa pintar, porque pintar es un arte como cualquier otro. Pintar es pintar muy bien una manzana, por ejemplo, y hacer toda clase de análisis sobre cómo la luz se encuentra con la manzana y sobre la forma de la manzana. Eso es un arte. Pero en el caso mío, es una especie de otra cosa... de la misma manera que tú puedes representarte o figurarte la naturaleza, tú puedes tratar de figurarte la sociedad. Cómo haces para figurarte la sociedad, dónde ocurre eso, quiénes son los tipos que hacen la cosa que es el nosotros, cómo se hace el nosotros. Estas son las cosas que me agitaban y que me siguen agitando.





¿QUE COSA ES SURREALISTA?

—¿Tu encuentro con los surrealistas iluminó tu propia cosa, o fue algo completamente nuevo para tí?

—Muy lentamente, muy lentamente... yo estaba muy solo. La idea de encontrarme de repente con un grupo de gente que yo no frecuentaba era ajena a mí. Yo siempre he sido un poco misántropo, nunca veo mucha gente. Puedo ver gente por media hora pero después me hartó, como un tipo que come y que después no puede comer más. Se le pasó el hambre. Después de media hora no puedo más. Pero los surrealistas eran muchos y se reunían todos los días en un café, aquí, en el Deux Magots. Pero en esa época era muy despoblada esta parte de París, porque era la parte de los universitarios, un terreno vago entre Saint Michel y Montparnasse, que eran los barrios más vivos en las noches y en las tardes. Esto se quedaba como un sector muy apagado: había dos o tres cafés pero muy poca gente en la calle, había muy poco tráfico antes de la guerra y no había ninguno de estos avisos, ni vitrinas ni ninguna de estas cosas. Esto era casi como un pueblo: no había llegado todavía la idea de la publicidad y de la gente conocida. Picasso, Breton, Eluard, todos ellos eran gentes sentadas en el café, todos estábamos juntos. A nadie se le hubiera ocurrido ir a pedirle un autógrafo a Picasso, por ejemplo, habría sido completamente absurdo.

“Después se iba a comer a un restaurante italiano que había en la rue Bonaparte cerca de Saint Sulpice, y allí íbamos nosotros, que no teníamos un peso y Picasso, que no es que fuera millonario como después, pero que en ese momento ya tenía más que nosotros. No había todas estas deformaciones y falsas necesidades que hoy nos imponen. Avisos en colores y toda esta clase de cosas anunciándote mercancías que la gente cree que necesita. Uno se podía aplicar más a sí mismo sin todas estas interferencias. Fue una sorpresa para mí que esta gente surrealista se interesara en mi trabajo.

—¿Alguno en especial?

—Breton sobre todo. Me pidieron que le llevara estos dibujos y yo se los llevé. Yo no sabía nada de nada... es increíble, pero es cierto. Breton me dijo: “Esto es muy surrealista”. Y yo le dije: “¿Qué cosa es surrealista?” Y él creía que yo me estaba riendo de él, porque nadie que en ese momento fuera a encontrarse con Breton podía desconocer lo que era el surrealismo... es como si tú fueras a encontrarte con Lenin y él te dijera que tú tienes un instinto comunista y tú le dijeras: “¿Qué quiere decir comunista?”

USTED SONRIE DEMASIADO

—¿Por qué llegaste a pintar cuadros?

—Es muy divertido, yo no tenía un peso y me encontré un día con un inglés que era oficial de marina y al que le gustaba pintar. Y este tipo un día me dijo: “Tú tienes que pintar. No es

posible que sigas así vagabundeando y perdiendo tu tiempo”. Entonces me dijo que iba a arrendar una casa en Bretaña y que me la dejaba. Me dijo: “Tú tienes que pintar este verano”, y compró telas y todo lo necesario y pinturas y nos obligó a mí y a mi mujer a ir a instalarnos en esta casa en Bretaña. Eramos muy jóvenes yo y mi mujer, a quien yo llamaba “el pajarito”, y nos fuimos a instalar a esta casa frente al mar con una vista muy hermosa. Yo no sabía cómo pintar, no sabía qué pintar, pero como este tipo me lo había pedido y además me había puesto fecha, tenía que llegar el sábado por ejemplo, así que tuve que pintar. Había que tenerle la cosa. Y éste me daba de comer también, así que la cosa era recíproca. Tenía seis telas y había que tenerlas terminadas antes de setiembre. Entonces me puse a hacer estas especies de manchas y a ver estas especies de incendios. Pero curiosamente, como era una cosa que no tenía nada que ver con nada, cuando llegamos a París se las mostramos a Breton, quien las encontró muy interesantes y formidables, increíbles y se publicaron... ¡eso no le pasaba a nadie en esa época! Había una revista que se llamaba *El Minotauro*, y publicaron uno de mis cuadros en colores. Yo, al mismo tiempo que creía, no le daba a este hecho ninguna importancia. Eso es lo que más o menos me salvaba, que nunca creía verdaderamente.

—Y a partir de entonces comenzaste a pintar...

—Pero apenas a comprender la cosa... muy, muy, muy lento. Pero empecé a ver más a Picasso y a fijarme más en Picasso. También en Tanguy, y veía a Dalí también. Dalí era más accesible entonces, menos maníaco. Veía bastante a Miró, a Marcel Duchamps y a Breton, que era casi como un maestro. Siempre te sabía decir cosas precisas: por ejemplo, “Usted tiene el problema de sonreír demasiado”. En principio parece que no tiene nada que ver, eso de sonreír con hacer la pintura, pero en ese estado de ánimo uno salta a comprender cosas. Y esto quiere decir que hay una indulgencia que te impide un cierto rigor y esto es lo que él te quería decir.

“Yo creo que él veía lo que me pasó en la vida más que lo que yo era entonces. El veía el potencial de un tipo que no iba a trampear, que no se iba a instalar. Yo podría haberme instalado en hacer los cuadros que hacía en Esta-

dos Unidos, que son los únicos que tienen un precio, aunque ya no hay ninguno. Todos pretenden que las cosas que yo hago ahora no tienen ningún interés... es decir, el mercado. Porque el mercado trata de transformar la cosa en rara. Para ellos la manera más fácil de hacer raros esos cuadros es decir: a partir de una cierta fecha Matta no tiene ningún valor, y a todo lo que es antes de esa fecha, que ya es propiedad de ellos, le elevan el precio. Y las otras cosas no entran en el mercado. No hay nada que hacerle; es rarísima la gente que se interesa en las cosas que yo he hecho después del cuarenta y ocho. Es una especie de estado de sitio. Y las cosas hechas antes de 1948, sin exagerar, deben estar costando 50 mil dólares, 100 mil dólares, sumas así. Es raro. Pero esto ha sido sano, porque no tener mercado o tener un mercado muy raro me ha ayudado. Yo no puedo nunca vender nada pero si llega el caso que alguien compra, ése que compró es capaz de venderlo caro. No sé cómo hacen, verdaderamente no entiendo nada. Es que no tiene nada que ver con el valor que uno le atribuye a la cosa. Yo tengo una amiga burguesa, elegante, rica, y que me contó lo siguiente. Tú sabes que en Roma las muchachas se paran en la calle y el tipo viene en auto y les pide precio. Prostitutas. Mi amiga nunca había hecho una cosa así, pues es completamente pura, y para ver cómo es la cosa se paró en una esquina. Esperó un rato hasta que vino un automóvil y desde la ventanilla el tipo le pidió el precio. Entonces ella le responde: "un millón" y el hombre sorprendido le grita: "ah, loca", y se va. Porque para ella incluso un millón no era nada porque no lo habría hecho nunca y en su idea la cosa costaba por lo menos un millón. A mí me pasa quizás eso.

**GABRIELA MISTRAL:
POEMAS PARA CAMBIAR
LAS LEYES**

—Tú me contaste un día que habías estado enamorado de Gabriela Mistral. ¿Cómo fue este cuento?

—Esto fue en Portugal. Yo llegué a este país completamente perdido y sin un peso y ella era cónsul en Lisboa. En uno de esos raptos de sinvergüenzura que le vienen a uno cuando no tiene nada que comer, me fui al consulado a

buscar ayuda. Tal vez esta cosa medio inocente hizo que ella me diera una buena acogida. Pero lo divertido es esto: yo había tenido una abuela que al parecer era muy bonita, medio peruana y medio francesa, y su marido era un tipo muy rico y muy glamoroso. La Gabriela Mistral se dio cuenta que yo era nieto de esta gente y le vino como una especie de lástima de verme así tan descuajado y entonces me invitó primero a almorzar y yo probablemente me quedé a comer, y como después se hizo demasiado tarde me quedé a dormir, y así estuve tres meses en casa de ella.

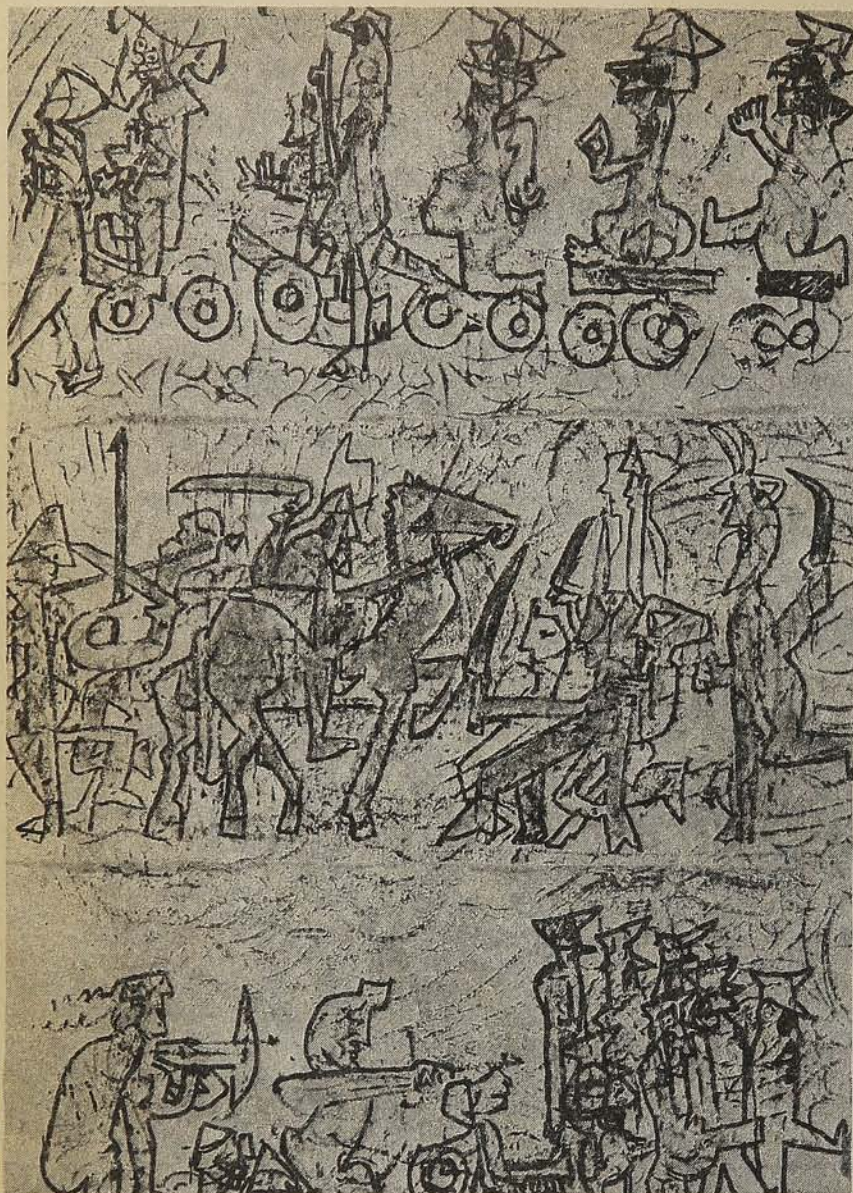
"Durante el día yo la veía dictarle sus poemas a su secretaria y comencé a interesarme en ella de una manera especial. Tenía un enorme amor por José Martí. Yo nunca había oído hablar de lo que podría llamarse patriotismo, y de patriotismo de clase también. Ella era de un enorme espíritu revolucionario en el sentido más humano de la cosa, había participado en las brigadas culturales de Vasconcelos en la revolución mexicana, a principios de los años veinte, cuando todavía había la euforia revolucionaria. Ella era una mujer extraordinaria y observándola yo empecé a despertarme. Esto es mucho antes de que yo conociera a los surrealistas. Yo estaba especialmente abierto y entusiasmado con la poética, con la cosa del "hombre artista", del "hombre carpintero", del "hombre albañil". Y como yo no tenía nada que hacer en ese momento, iba al museo, volvía del museo, almorzábamos... me quedaba absorto escuchando estos dictados de la Gabriela. Es cierto que me enamoré de ella y le pedí su mano...

—¿Y cómo fue esto?

—Ella me dijo que podía ser mi abuela y que me callara, que me fuera para el otro cuarto. Esto me pasó en un raptos de amor, probablemente, porque caí de rodillas y le tomé la mano y le empecé a decir estas cosas... Era muy buenamozza, ¿sabes? Tenía unos ojos enormes, unos ojos formidables y hablaba con una gran dulzura. A mí siempre me han interesado los poetas que escriben como hablan. Michaux me interesa mucho porque escribe como habla... Y Gabriela estaba siempre empeñada en esta cosa patriótica de Latinoamérica. Martí para ella era una cosa importantísima. Lo que le interesaba era la

cuestión de la escuela y de la enseñanza y la preocupación constante anticolonialista y antiimperialista. En ese sentido era verdaderamente una revolucionaria: siempre estaba pensando cómo reconstruir, cómo saber vivir juntos, el arte de vivir juntos. Y escribía siempre sobre un momento de una infancia o un momento de algo que ocurriera y que ella creía que era ejemplar, ¿entiendes tú?, que serviría para que se usara. En ese sentido era política, quería que su poesía se aplicara en algún sentido, por eso la dirigía a los Ministros de Instrucción para que se aplicara, poemas para que se cambien las leyes. Y yo todas esas cosas las entendí.

"Y de repente yo creo que ella se cansó conmigo y me pagó un pasaje en tercera clase para Londres, donde el entonces embajador de Chile, que era Agustín Edwards, el propietario de *El Mercurio*. Cuando este señor vio llegar a este joven de veinte años todo desguañangado, con la camisa sucia, se sintió profundamente ofendido y debe haber pensado que la Gabriela le enviaba a este tipo para insultarlo. Como él era un pésimo escritor, y la poetisa le mandaba un "talento" (debe haberle escrito que yo era un "talento" o algo así) sintió ahí de golpe su error, pues al recibir las recomendaciones debe haberse imaginado que el que llegaba era una especie de poeta y entonces debe haberse dicho "a este señor tengo que invitarlo". Resulta que yo no aparentaba más de dieciocho años. Debe haberlo tomado como una verdadera afrenta: "usted es tan pésimo escritor que le mando esta especie de guaina". Hay una cosa muy curiosa: Agustín Edwards, a principios de siglo, cuando le vino su delirio de ser escritor, había leído cosas de Rubén Darío y lo invitó a venir a Chile. Este señor vivía como un príncipe, con caballos, carrozas de cuatro caballos, lacayos y cosas de ésas, y cuando Rubén llegó a Santiago él lo fue a buscar a la estación con gran pompa y probablemente pensaba traérselo a la casa y darle un almuerzo y toda esa clase de cosas que se le hacen al "gran poeta". Llegó a la estación con sus secretarios y del tren se bajó esta especie de roto de mierda que en realidad era Rubén Darío. Y Agustín Edwards encontró que este tipejo que tenía delante no valía la pena y lo dejó ahí plantado en la estación.



Roberto Matta

UN MAPA PARA VER DONDE ESTAMOS

—¿Te quedaste en Londres y después te viniste a París?

—Después me volví a París porque en el año 37 comenzó una exposición internacional en la que yo podía encontrar trabajo. En fin... Pero lo que a mí me sorprende es que hay como una procesión de ideologías en el hacerse de una mente o de una sensibilidad o de una conciencia. Estas ideologías se superponen y es como si se fueran poniendo fuera de foco. Porque ésta es la única cosa que pudiera ser interesante para hablarle a un joven: cómo se ha-

ce para poner en foco estas cosas que va a ser él. ¿Entiendes tú? Cómo se hace un yo que sea un artista de las relaciones sociales: ésa es la política. Es que estos yo quieren ser artistas de vivir juntos, de vivir en sociedad. Desgraciadamente, a veces las ideologías que están ahí palpitando toman nombre y el tipo dice: yo soy cristiano, yo soy romántico, yo soy comunista, yo soy capitalista, y comienza a aferrarse a cosas que él es a veces, porque uno es todas estas cosas, cada cosa a su vez.

—E incluso estas cosas uno las ve de diferente manera cada vez y además cada cual de diferente manera. Hay infinitas maneras de ser cristiano o comunista o capitalista...

—Por eso te digo... Es que yo creo que por el momento al hombre políti-

co, o no sé cómo se podría llamar, a este artista de la vida social no se lo conoce, no se sabe de qué se trata, y la mayor parte de los políticos son como choferes de taxi: un chofer de taxi ciego que tampoco sabe la dirección adonde va. Tú te subes al taxi con una gran confianza, te sientas y el tipo parte a toda velocidad y nadie sabe adónde va. Este arte social es el arte, ¿ves tú?, no pintar un cuadro.

—Se llega a pintar un cuadro porque se es artista y no al revés...

—Yo también creo eso. O también que se puede pintar para crecer. La cosa es por ahí. Y eso es lo que habría que pasarles a estos muchachos que están queriendo ser artistas de las relaciones políticas y sociales y artistas de la construcción del yo. Ese es el objeto. Pero se trasplanta la cosa a la ideología o a la religión o a la cosa que usan, cuando en realidad estas cosas son solamente el instrumento para hacerse humano y para hacerse social, para hacer un pueblo, una sociedad, una vida juntos. En vez de esto se olvidan de la vida juntos y se pelean. Todo se detiene cuando se dicen cristianos y comienzan a matar en el nombre de Cristo, cuando se dicen marxistas y principian a matar, en el nombre de Marx, a otros marxistas. Ahí quiere decir que el instrumento ha tomado el lugar del objetivo, que es usar estas cosas para crear una sociedad en la que se pueda vivir.

—Siempre volvemos a lo mismo. Lo que pasa es que la sociedad es como el devenir, el dinamismo y no el estatismo, no es ser sino llegar a ser, seguir siendo...

—Yo diría que una sociedad es representable, se podría ver, pero nadie se aplica a darnos un mapa. La tierra también era representable y nadie todavía había hecho el mapa de la tierra. El mapa de la tierra es relativamente nuevo, de manera que contra lo que podría haberse pensado en un momento, la tierra era representable. Lo que pasaba era que nadie se la representaba. Y bien, a mí me parece que la sociedad es representable y la vida social es representable y ésa es la función del arte que tiene que ver con la representación. Tenemos que representar la sociedad de manera que poco a poco se vea dónde estamos. Como tú dices, la cosa es dinámica y por eso se nos escapa, se nos escapa porque no nos la podemos representar. ○

conversa

casilla 6024 correo 22 santiago de chile



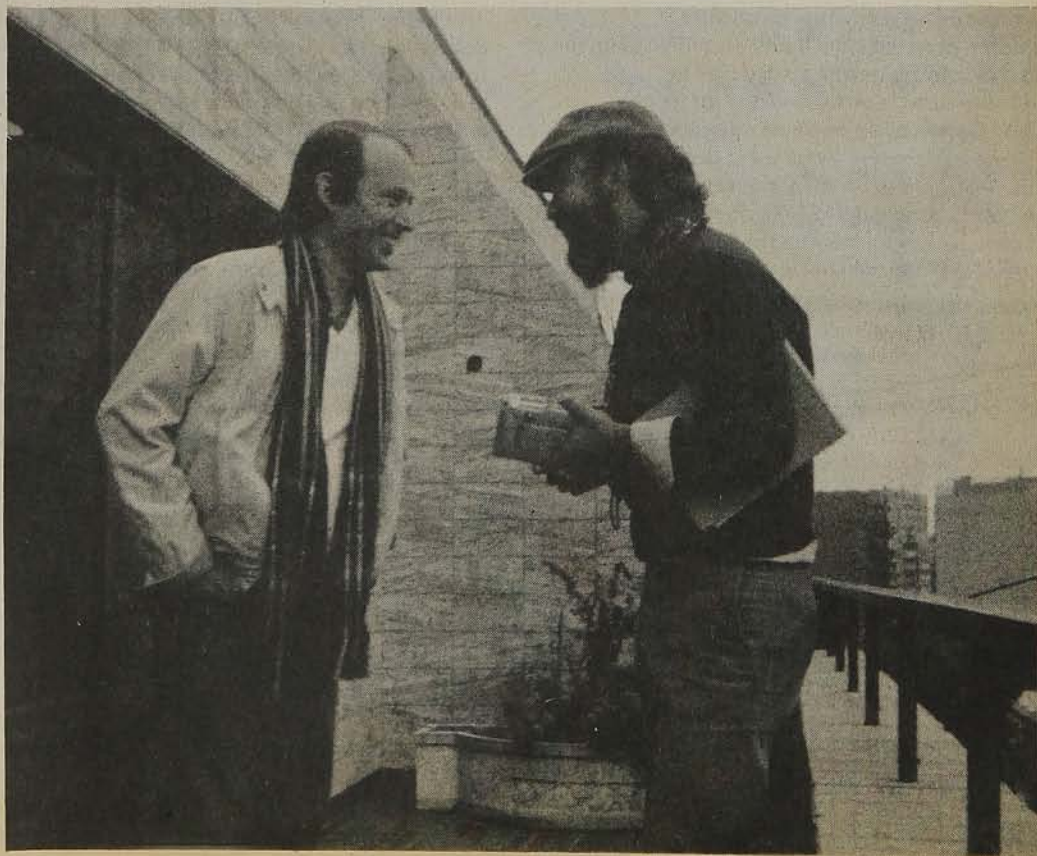
LA BICICLETA EN ARGENTINA

(Jorge Ibarra, Buenos Aires)

Soy un chileno que vive desde marzo del 81 en este amigable país, Argentina, estudiando una carrera que en Chile no existe y gozando de la educación estatal gratuita. Estoy en Chile sólo cuando se trata de vacaciones. En una de esas ocasiones, por el 81 u 82, conocí y compré mi

primera Bicicleta (la revista, lógico), nº 17 me parece, con cancionero de Serrat "en tránsito". De ahí en más, aunque me gustó la publicación, única en la nación, sólo han sido tres o cuatro los ejemplares que he comprado, el último de ellos, un especial de febrero del 84, *Todo Silvio Rodríguez*, es el que me sirve en este momento para apoyar este papel en que les escribo.

Es precisamente este especial de Silvio el que me hace escribirles ya que hace 2 días atrás, con ocasión de la primera *Feri-Fiesta* (Feria y Fiesta) del PC argentino,



miles y miles de fotocopias de este ejemplar han sido vendidas a otros tantos nuevos Silviofans argentinos. Digo nuevos Silviofans porque hace un año Silvio Rodríguez y Pablo Milanés, acá en la Argentina, eran tan desconocidos como quien les escribe. Se han hecho conocidos gracias a su actual visita, ya que tocaron, tocan y seguirán tocando en distintas ciudades argentinas. Por supuesto no perdí la oportunidad y ya los he visto tres veces en el estadio Obras Sanitarias de Buenos Aires. Y si les sirve de dato aunque me imagino que ya lo saben, el 19 de abril tocan en Mendoza. Nuestra vecina y similar capital cuyana.

Obviamente acá en Buenos Aires el boom Milanés-Rodríguez ha sido algo así como un verdadero temblor social entre la juventud, los han descubierto y los han exprimido y estrujado, pero como tienen la característica, estos dos caribeños, de ser poco agotables, la gente no se cansa de ellos.

Ahora les mando una interrogante, quizá los muchachos del PC no actúan de mala fe pero, ¿no violan algún legítimo derecho de la revista al vender reproducciones de esa forma? Aparte que en una forma bastante lucrativa (100 \$ arg = 280 a 300 \$ chilenos). ¿O quizás se trata de una forma más de divulgar cultura? Aunque ellos lo hacen con un cierto abanderamiento ideológico.

Bueno. Qué se yo. La cosa es que *La Bicicleta*, señores, legal o ilegalmente es un instrumento de nuestra cultura que traspasa fronteras. Y lo otro, es que acá tienen a un amigo que se lo puede comunicar.

Mi intención no es que sea publicada esta carta, quizá no es posible por razones técnicas o de espacio, sólo quiero que llegue a vuestras manos y que se enteren de lo que les digo.

Dos cosas más que me salen muy de adentro.

Hoy, con dolor, por medio del diario porteño *Clarín*, me enteré de los malos tratos que ha recibido un ex compañero de la enseñanza media y actual dirigente estudiantil, José Grossi, quien quizá ya no se acuerde de mí; en la distancia me adhiero a su lucha y a la de mi pueblo.

Y otra cosa. Acá, en este bendito y cercano país, hay músicos, musicazos, de actualidad, ojo, no de hace cuatro o cinco años atrás, que pisan muy fuerte. Me parece que es menester de ustedes darles algo de bola y divulgación.

Nada más. Chau amigos y vamos todavía por ese camino libertario y humanista. Cosas así son necesarias.

- Alvaro estuvo en Buenos Aires con Milanés —Silvio, y también vio cómo vendían *La Bicicleta* en fotocopias ...Y, mirá, habrá que abrir sucursal, qué le vas a hacer.



ASI ES PAPAYA

(Hugo Pérez, La Serena)

¡Hola *Bici*, ¿qué tal?! Quiero ayudarles a pedalear, si me dejan subir a *La Bicicleta* (supongo que sí). Desde este año soy un nuevo fiel lector de vuestra excelente revista, antes la leía no muy seguido, pero ahora espero que no me falte el biyuyo para comprarla todos los meses.

Soy de La Serena, y con mis amigos no nos perdimos frase de la revista para comentar, aprender, entretenernos y cantar.

En una próxima carta les voy a enviar papayas, para darse ánimo y seguir pedalear como hasta ahora y mejor aun.

A cambio de las papayas me gustaría saber si es posible una reedición de los especiales de la paz, acá en La Serena habemos muchos que nos quedamos con las ganas, ya que se agotaron hace ya bastante tiempo.

Por ahora, chao, otro día seguimos entrando en confianza.

Denle hartos saludos al Super Cifu y ojalá no se lo roben otra vez.

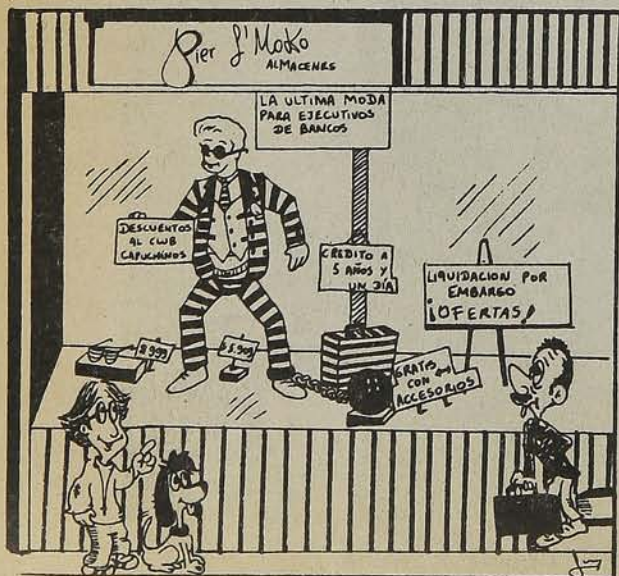
Un nuevo amigo y pedaleiro.

- Con amigos así es papaya agarrar papa (o es papa agarrar papaya).

SOLIDARIDAD SUPERLATIVA

(Patricia y Ana María Olivares, Santiago)

Queridos amigos: Esta carta tiene por objeto darles las gracias: Gracias por mostrarnos otros puntos de vistas.



Darnos a conocer gente linda, pero linda de verdad. Por sus cuentos, sus cancioneros, canciones y posturas. Darnos a conocer los valores nacionales e internacionales que se proyectan por las mismas sendas que los nuestros.

Hoy prefiero un millón de veces a Eduardo Peralta que a Michael Jackson. Por Supercifuentes, por los sarpullidos, la página literaria, por la portada y contratapa.

Gracias por permitirnos expresarnos en su revista. Gracias por existir.

Amigos, nos hemos encontrado con una espina en el camino: censura. Consideramos que no es justo y por esto los miles de lectores de *La Bici* protestaremos para que no la saquen... Aunque tengamos que hacer una concentración en el Parque O'Higgins.

Somos demasiados los que estamos con ustedes como para dejarnos solos.

Amigos: Estoy viva y viviré/ Quiero caminar y caminaré /Porque tengo fuerzas lucharé/ Porque tú estás conmigo triunfaré/.

¡Hasta siempre!

- Por último, el pensamiento lo van a censurar cuándo... ¡Cuando la perdiz críe cola! ¡Cuando salgan volando los chanchos!

UNICORNIO PERDIDO

(Lorena Gutiérrez, Santiago)

Querida *Bicicleta*: Te escribo para felicitarte por la calidad de tu publicación y para contarte que me llamó la atención el número especial dedicado a Silvio.

De todas formas hay un detalle que se podría mejorar. Es la explicación de la canción Unicornio, ustedes publican lo que Silvio dijo una vez sobre la libertad de interpretación de su contenido que él da al público que la escucha.

Pero resulta que hay otra versión, que sale en la carátula del disco Unicornio, donde habla cómo él se inspiró para escribirla.

Una vez Silvio conoció al hijo del poeta salvadoreño Roque Dalton. El joven Juan José Dalton combatió en la guerrilla salvadoreña, fue herido, tomado prisionero y más tarde —después de intensas campañas de solidaridad— fue puesto en libertad.

Este joven guerrillero le contó a Silvio cómo es la vida en las montañas, cómo la guardia nacional masaca a los campesinos, cómo son los enfrentamientos con la guardia, y además le contó que él tenía un caballo que lo acompañó todo el tiempo que estuvo en la guerrilla. Este caballo usaba un paño azul, y una vez se le perdió.

Después de esta conversación fue que Silvio se inspiró para hacer el Unicornio.

He escuchado grabaciones en que él habla (no del disco, sino de actuaciones especiales) que esta canción es un homenaje a la guerrilla salvadoreña, a los jóvenes heroicos que cansados de tanta explotación y represión han tomado las armas para que algún día reine la paz en ese país de Centroamérica.

De todas formas, creo que sería bueno que dieran a conocer la explicación que sale en el disco (textualmente). Saludos.

- El misterio del Unicornio perdido será develado por el propio autor en los próximos números de *La Bicicleta*. Por ahora, suspenso...



LA UTE SE SIGUE LLAMANDO UTE

(Nano M.C., Santiago)

Hola Bici. Te escribo para decirte que hace mucho tiempo no te tenía en mis manos (\$\$\$\$) a lo más te había visto en los quioscos, pero no es nunca igual. Ahora estás mejor que nunca, te aceitearon para continuar la carrera, creo que no será fácil este año así que aconséjale a tu dire que compre más aceite.

Soy un estudiante de la UTE; aunque a muchos no les guste seguirá siendo UTE. Por aquí están pasando muchas cosas, podrías darte una vuelta.

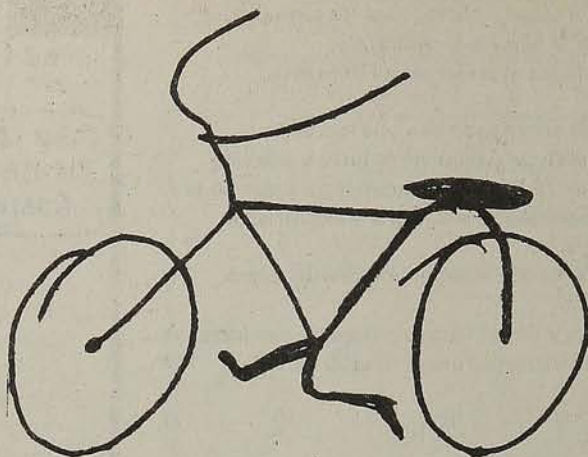
Me gustaría saber si habrá algún concurso literario, me interesa mucho (avisen ¡y!).

Unas líneas locas pata ti, *Bici*, sobre la comunicación.

¿CON QUIEN CONVERSO?

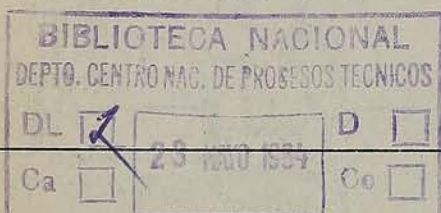
Sentado en la orilla de la calle
Veo pasar los vehículos
Micros, autos, camiones, una moto
¿Cuánta gente va en ellos?
Me podrían contar muchas cosas
¡Señor chofer! Por qué no se detiene...
Y conversamos usted y sus pasajeros
¡¡Tú también deja de vender
Los super ocho y agrégate a esta
Conversación... está de lo mejor

Por favor los estudiantes que
 Se callen, también podrán hablar
 Por mientras escuchamos a unas
 Dueñas de casa y a los abuelos...
 Y a los curitas que también están haciendo
 Su aporte. Los trabajadores tienen
 Mucho que decir, en general me
 Parece que el pueblo es el que está hablando
 Claro que tengo que gritar para que
 Me escuchen todos.
 Pero unos caballeros llegaron
 Y todos se marcharon quedo solo
 Trato de conversar con ellos pero no
 Me escuchan, me quedo solo
 ¿Con quién converso?



Perdonen todo..

- Perdonado todo. El dibujito está bien bueno, ah?



YA NO BASTA CON USAR MICROFONO INALAMBRICO

(Hache Ce, Santiago)

A propósito de un artículo de título inquietante —*Ya no basta con cantar*— yo quisiera dejar pasar la oportunidad para avanzar algunas ideas sobre un tema tan trascendental para alguien que como yo con alguna frecuencia se instala en algún café, ora de espectador, ora de solista arriba del escenario.

O sea que debe ser cierto aquello de que el público se está cansando de ver a los artistas siempre en lo mismo: se sientan con su guitarra, dicen algo entre canción y canción, y prácticamente impertérritos dan curso a un repertorio que con suerte requiere aquí o acá de un cambio de guitarras o de una maniobra con el capodastro (gajes del oficio que aunque a veces concitan la atención de un público ávido de acción, ya están muy repetidos). Algunos, hay que reconocerlo, llevan el ritmo con los pies añadiendo un elemento de un dinamismo que no siempre está presente en las canciones. Otros, a media voz, murmurando, introducen sus temas de las maneras más predecibles, pero aun así hay que concederles un punto a favor.

En fin, tanto que nos parecemos unos y otros, todos tan igualitos, siempre esperanzados que sean las canciones las que nos distinguan.

En eso estamos, cuando de repente nos dicen que ya no basta con cantar, hay que hacer algo más según el articulista. Oye, no se me había ocurrido.

Por de pronto, yo lo primero que haré (antes que alguien

se me adelante) es ponerme de pie cuando cante; así tendré más libertad para moverme sobre el escenario.

Seguidamente, voy a llamar a mi productor para que contrate uno de esos efectos especiales —el humo seco es mi favorito, cómo olvidar a León que parecía flotar sobre el escenario entre nubes de colores intermitentes—. Pero antes, deberé asegurarme de que me dispongan un set de micrófonos y un buen retorno en el café al que voy a tocar el próximo sábado (sobre este asunto he estado pensando en comprar unos inalámbricos, de esos que me permiten recorrer la platea libremente, total son 500 dólares).

También voy a ordenarle a mi productor que me contrate a un par de afinadores para que cuiden de mis guitarras antes del show y las reafinen en el intermedio. Ah, junto con esto, no aceptaré más aventurarme en medio del público con mis instrumentos y accesorios para llegar al escenario cuando sea mi turno. Exigiré una pieza detrás de él, para acceder directamente. Y quizás contrate un equipo de gente para que se ocupen de la iluminación y a un ingeniero de sonido en la consola. Me dicen que esto es algo caro, pero es indispensable. Además, quién lo dice, a lo mejor estudio un poco de coreografía para aprender a moverme sobre el escenario (tan tieso que soy).

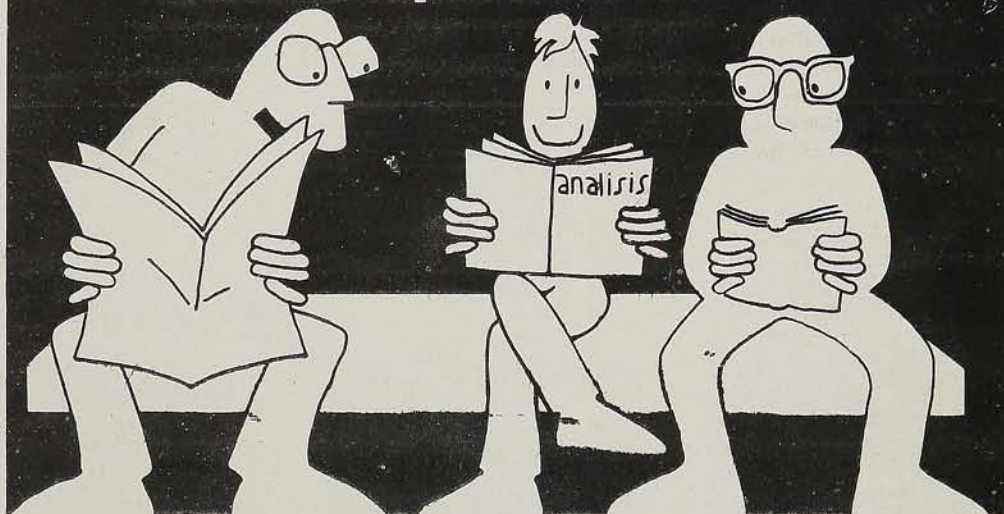
Creo que lo mínimo que uno puede hacer para atraer al público.

En cuanto al repertorio, la verdad es que no hay problemas con eso. Hay suficientes canciones como para tocar una diferente cada vez. Suficientes canciones, muchas canciones, suficientes, muchas, sufi...

- Ya, descueve; prometemos aplaudir.

analisis

una opinion libre



MANUEL MONTT 425 Fono: 2234386

**Usted
que no se conforma
con la apariencia
de los hechos...**

Lea mensaje

Una ventana abierta al país real.

Mensaje: Un enfoque cristiano del
acontecer nacional e internacional.

Suscríbase... o haga un regalo de verdad.

Valor suscripción anual: \$ 1.100, por 10 ejemplares.

Envíe su nombre y dirección, con un cheque cruzado
o vale vista a nombre de MENSAJE, o si lo prefiere
llámenos al fono 60653 y le enviaremos un promotor.

Almirante Barroso 24 - Fono 60653. Santiago - Chile.

RECIBA



LOS MARTES

EN SU CASA U OFICINA

Y ENTERESE ANTES DE LA VERDAD



SUSCRIBASE A



VALOR DE LA SUSCRIPCION SEMESTRAL
EN LA REGION METROPOLITANA **\$2.850**

Revista "HOY", Monseñor Miller N°74 (Entre Condell y Seminario)

Teléfono: 2236102